

## ENTRADA ESTRATÉGICA, PREFERENCIAS CIUDADANAS Y RESULTADOS ELECTORALES EN LA CONTIENDA POR LA JEFATURA DE GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES DE 2007

ADRIANA GALLO<sup>1</sup>

### RESUMEN

Este artículo analiza el escenario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, planteado a partir del lanzamiento de los candidatos a competir por la Jefatura de Gobierno de este distrito, hasta el triunfo final de Mauricio Macri en segunda vuelta. Durante la contienda electoral, los líderes políticos se vieron obligados a tomar una serie de decisiones fundamentales, condicionando también las posibles opciones de los ciudadanos de cara a los comicios porteños y a los presidenciales subsiguientes. Para tal efecto, nos concentraremos particularmente en los tres elementos que influyen sobre los resultados electorales -reglas electorales, decisiones políticas, y preferencias ciudadanas-. A partir de allí, considerando las características del sistema electoral vigente, procuraremos establecer si los candidatos que subsistieron eran realmente los más representativos de las preferencias de los ciudadanos.

**PALABRAS CLAVE:** Elecciones porteñas. Reglas electorales. Decisiones políticas. Preferencias ciudadanas.

### ABSTRACT

This paper will analyze the emergent scene in Buenos Aires City, from the launching of the candidates competing for Head of Government of this district, until the final triumph of Mauricio Macri in second turn. During the electoral contest, political leaders were forced to solve several problems of electoral coordination, conditioning the possible options of the citizens facing the Buenos Aires elections and the subsequent presidential ones. For such effect, we will concentrate particularly on the three elements that influence electoral results -electoral rules, political decisions, and voters preferences. From there on, considering the characteristics of our electoral system, we will try to establish if the candidates that subsisted were really the most representative of citizen preferences.

**KEY-WORDS:** Elections in Buenos Aires City. Electoral rules. Political decisions. Voters preferences.

---

<sup>1</sup> ✉ [doctoraag75@hotmail.com](mailto:doctoraag75@hotmail.com)

Investigadora Asistente CONICET/UNSAM.

## I. INTRODUCCIÓN

El grueso de este trabajo (tanto en su aspecto teórico como con respecto al análisis de campo) fue realizado el durante marzo y abril de 2007, en tanto su objeto central era analizar el escenario de los comicios porteños básicamente en la fase del lanzamiento de las candidaturas y de la entrada estratégica en el campo de juego electoral. Ante el surgimiento de nuevos e impredecibles acontecimientos preelectorales, el artículo fue siendo permanentemente actualizado y corregido, adaptando simultáneamente el objetivo central a los emergentes interrogantes. Finalmente, ante un desenlace no previsto analíticamente, se decidió utilizar los datos recolectados para observar, a la luz de los resultados conocidos, lo ocurrido en la elección a Jefe de Gobierno porteño de 2007.

Cuando el entonces mandatario de la Ciudad de Buenos Aires, Jorge Telerman anunció el adelantamiento de las elecciones para renovar su cargo<sup>2</sup> obligó a reposicionarse a casi todas las piezas del tablero político y provocó acomodamientos tácticos en dos de las principales fuerzas de oposición. Por un lado, Mauricio Macri –hasta entonces declarado aspirante a la presidencia por el PRO- rectificó su rumbo, retiró su candidatura al Ejecutivo nacional y decidió apostar por segunda vez consecutiva al gobierno de la Capital Federal<sup>3</sup>. Por otro lado, la diputada y candidata presidencial por el ARI, Elisa Carrió, dejó entreabierto la posibilidad de desembarcar en la Ciudad de Buenos Aires, algo que finalmente quedó sin efecto. A la vez, la anticipación de las elecciones porteñas condicionó los planes del Gobierno Nacional, cuyo candidato Daniel Filmus no contaba aún con un suficiente nivel de conocimiento público; lo cual reducía las perspectivas de una victoria oficialista en una de las circunscripciones más relevantes del país, cuya adquisición posee implicancias tanto simbólicas como efectivas.

Señalemos que, como regla general, en la etapa que precede a la entrada en la contienda electoral –es decir, antes de que se anuncien oficialmente las candidaturas- la cuestión central estriba en cómo el indefinido conjunto de competidores potenciales se reduce a un conjunto definido de candidatos reales. De este modo, en el período posterior a la entrada estratégica –si existe una adecuada coordinación electoral de los actores- el número efectivo de contrincantes se habrá restringido significativamente, con la consiguiente supervivencia de los más viables y representativos (Cox, 1997: 49). A la inversa, si la coordinación de las elites no tiene un éxito completo, se genera una oportunidad para el voto estratégico de los ciudadanos (Lago Peña, 2005).

A propósito, cuando se originó la puja por la jefatura de gobierno metropolitano, los líderes políticos enfrentaron una serie de problemas de coordinación, en el marco de un calendario electoral escalonado, que revestía la complejidad de exhortar a varios de ellos a tomar decisiones en dos arenas superpuestas, ciñendo también las opciones de los ciudadanos de cara a estos comicios y a las elecciones presidenciales subsiguientes.

Así es que aquí hemos decidido realizar un análisis pormenorizado del escenario inicial de los últimos comicios a Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, tomando como eje la relación entre los

---

<sup>2</sup> El 17 de febrero de 2007, el jefe de Gobierno optó por separar las elecciones porteñas de los comicios nacionales, previstos para octubre, pautando como fecha el 3 de junio, dos meses antes de lo previsto.

<sup>3</sup> En 2003, la fórmula Mauricio Macri –Horacio Rodríguez Larreta había sido derrotada en el balotaje por el binomio Aníbal Ibarra- Jorge Telerman.

tres elementos que condicionan la coordinación de los actores e influyen sobre los resultados electorales, a saber: las **reglas electorales** (es decir, el sistema electoral existente para escoger al jefe del ejecutivo capitalino); las **decisiones de los actores políticos** (o sea, las determinaciones de los contendientes respecto a su participación en la lidia electoral) y las **preferencias y expectativas de los votantes** (o las opciones predilectas por los porteños y las perspectivas sobre los posibles resultados alternativos).

A partir de allí, procuramos establecer si, dadas las características del sistema electoral vigente y las expectativas de los actores involucrados al momento de la entrada estratégica, subsistieron realmente los candidatos más representativos de las preferencias ciudadanas. A pesar de que el desenlace final (el amplio triunfo de Macri en segunda vuelta) no había sido previsto analíticamente, consideramos que las inferencias obtenidas inicialmente respecto a la influencia de aquellos tres factores sobre los resultados electorales, poseen cierta validez. Esto es así porque el postulante que triunfó simbolizaba uno de los elementos privilegiados por la ciudadanía al momento de la elección, acaparando un alto porcentaje de voto estratégico, producto de un cálculo racional y de una estrategia definida por los electores a partir de las constricciones impuestas.

## II. ESTRUCTURA DEL TRABAJO Y OBJETIVOS

Este es un estudio primordialmente **descriptivo**, en el que se busca utilizar las herramientas teóricas disponibles para abordar el caso concreto de las elecciones a Jefe de Gobierno de la capital que tuvieron lugar en junio de 2007, valiéndonos simultáneamente de un trabajo empírico para complementar el conocimiento de las variables indagadas. Esto tiene su razón de ser en que la mayor parte del análisis (en particular el trabajo de campo) se llevó a cabo dos meses y medio antes de las elecciones, y en la medida en que se produjeron cambios sustantivos en el ínterin, no pudieron extraerse determinaciones concluyentes respecto de lo obtenido originariamente.

De este modo, el objetivo específico de este artículo es analizar la relación entre tres elementos fundamentales que inciden sobre los resultados electorales: (1) las reglas electorales existentes en la Ciudad de Buenos Aires y sus constricciones sobre el voto estratégico ciudadano; (2) las decisiones de los actores políticos que intervinieron concretamente en el proceso eleccionario aquí indagado, y sus opciones para la coordinación; y (3) las preferencias (y los criterios de ordenación de las mismas) y expectativas de los votantes porteños, básicamente en la fase del lanzamiento de las candidaturas y de la entrada estratégica en el campo de juego electoral.

El objetivo general apunta a establecer si ciertas reglas electorales afectan las decisiones de los sujetos que participan en un escenario cruzado por ejes de preferencias contrapuestos que varían de intensidad y relevancia a lo largo del proceso electivo, y cómo esas variaciones pueden acarrear alteraciones en las preferencias y expectativas que requieran de una coordinación diferente a la concebida en el escenario de inicio del proceso electivo.

Para ello se siguen estos pasos:

En primer lugar, se exponen brevemente las características generales del electorado de la Capital Federal, las cuales proveen las bases para explicar la selección del enfoque teórico implementado.

Luego, se exhiben las premisas fundamentales del modelo analítico escogido y se detallan las categorías de análisis empleadas.

En segunda instancia, se describen las tres variables mencionadas que pueden incidir sobre los resultados electorales: 1. La medida en la que la regla electoral implementada en la Ciudad de Buenos Aires<sup>4</sup> puede limitar o condicionar a los actores políticos con capacidad de decisión (para lo cual se exponen los efectos que, según los análisis teóricos más destacados, origina la aplicación de un sistema de balotaje sobre las opciones políticas de los agentes involucrados). 2. Las decisiones de los actores políticos participantes, basadas en sus posibilidades de ser víctimas del voto estratégico, y los incentivos para coordinarse (para lo cual se recurre a los datos de sondeos de opinión pre electoral<sup>5</sup>). 3. Las preferencias (para lo cual se utiliza un modelo espacial bidimensional, con el objeto de tener una representación aproximada de aquéllas) y las expectativas racionales de los electores, a fin de no emitir un sufragio desperdiciado.

Para los dos últimos ítems, se emplea la información recolectada en un análisis de campo<sup>6</sup>, tan sólo como complemento (dados los posibles errores y problemas de sesgo en la muestra, y la limitada rigurosidad del instrumento, producto de los escasos recursos disponibles).

Luego, se articulan los datos agregados a partir de los estudios efectuados por consultoras profesionales y la información recogida en el trabajo empírico, con lo estipulado en el análisis teórico. De allí se colige, en primer lugar, que con el sistema de balotaje, los electores no se ven estimulados a concentrar sus votos en los candidatos con mayor opción, ante la posibilidad de que la elección no se resuelva en la primera vuelta. Esto promueve que el ciudadano vote en primera instancia por el partido con el cual se identifica más aunque no tenga mucha oportunidad, y que en la segunda vuelta se decante por su segunda o tercera preferencia inicial (Martínez, 2006). No obstante, cuando los electores sufragan estratégicamente, manipulando su orden de preferencias genuino, se estimula la creación de un consenso negativo, que implica que un postulante considerado el 'mal menor' (Pachano, 1997) se haga receptor de una gran proporción del "voto útil"<sup>7</sup> contra el candidato más rechazado por la ciudadanía.

Por otro lado, de la información obtenida se infiere que desde que el escenario político porteño quedó más depurado, se configuraron principalmente dos ejes de ordenación de preferencias ciudadanas:

---

<sup>4</sup> Se utiliza el sistema de doble vuelta electoral, con mayoría absoluta. El jefe y vicesjefe de gobierno son elegidos en forma directa y conjunta, por fórmula completa y mayoría absoluta de los votos emitidos, con exclusión de los votos en blanco y nulos. A tal efecto, se toma la Ciudad como distrito único. Si en la primer elección ninguna fórmula obtuviera tal mayoría absoluta, se convocará al comicio definitivo del que participarán las dos fórmulas más votadas; éste se realizará dentro de los treinta (30) días de efectuada la primer votación (Art. 96 C.C.A.B.A./ 96).

<sup>5</sup> No obstante, las encuestas, como cualquier otro indicador aquí empleado para representar al público objetivo, no pueden predecir con total exactitud los resultados de las elecciones (Anduiza y Bosch 2004: 81 y 82).

<sup>6</sup> A través de la realización de una encuesta a 300 ciudadanos de la Ciudad de Buenos Aires seleccionados aleatoriamente, en febrero y marzo de 2007, a quienes se les efectuó una serie de preguntas referidas a estas elecciones. El objeto de esta encuesta era utilizar datos reales para evaluar los problemas de coordinación electoral en la capital.

<sup>7</sup> Aquel comportamiento en el que el elector no vota quien preferiría según el resto de los antecedentes del voto, sino vota a quien prefiere entre los que obtienen representación (Anduiza y Bosch, 2004: 257).

'izquierda/centroizquierda-derecha/centroderecha' y 'apoyo al gobierno-oposición al gobierno'. Paralelamente, se conjetura que el cruce de las áreas 'izquierda/centroizquierda' y 'apoyo al gobierno' debió haber sido el más nutrido durante la mayor parte del proceso electoral. En efecto, según lo registrado en los análisis de opinión pública, como así también en nuestra sencilla encuesta, se presume que originariamente el contendiente más rechazado era el derechista Macri y, por entonces, se preveía el triunfo final de uno de los candidatos asociados con el oficialismo y la centroizquierda.

No obstante, desde la entrada de los contendientes a la arena electoral (momento en el que se extraen las primeras conclusiones) hasta que culminó la elección porteña tuvieron lugar ciertos acontecimientos que provocaron que los resultados obtenidos no fueran acordes con lo estipulado a lo largo de todo el período preelectoral. Por ello, aclaramos que en este trabajo sólo se busca exponer el **análisis** concerniente a los **tres elementos aludidos** en la **etapa inicial del proceso electoral**; no obstante lo cual se procede posteriormente a contrastarlo con los resultados de estas elecciones, describiendo las alteraciones intermedias y sus efectos sobre la coordinación electoral.

Finalmente, exhibimos las conclusiones de esta indagación, que de igual modo son modestas y de alcance limitado. Esto se debe a que aquí se comenzó analizando un proceso sumamente complejo, que al momento de finalizar la fase inicial de la pesquisa aún se hallaba abierto. El estudio debió ser modificado y adaptado permanentemente ante las cambiantes circunstancias transcurridas, lo cual imposibilitó que las suposiciones iniciales referidas al panorama preelectoral -que además gozaban de mayor fundamento empírico y teórico- pudieran tener carácter definitivo.

### III. ELECCIONES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. LA RACIONALIDAD DE LOS ACTORES INTERVINIENTES

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital de la República Argentina, contiene alrededor del 12% del electorado del país y es el escenario preferencial de la política argentina (Novaro, 1998), con lo cual, la obtención de su administración trasciende la coyuntura y excede el manejo concreto de un municipio. A la vez, la Capital Federal es el distrito con un porcentaje más bajo de voto cautivo<sup>8</sup>, y por ende menos dependiente de la influencia de las maquinarias partidistas. En efecto, los electores porteños son informados y atentos a las vicisitudes de la vida política nacional, pero exhiben bajos niveles de filiación y adhesión hacia las fuerzas políticas partidarias existentes, e intervienen concretamente en lo político solamente en acontecimientos electorales inarticulados (Gallo, 2006).

Desde una posición no compartida aquí, se concibe que la volatilidad de los anclajes partidarios y la búsqueda de alternativas a la oferta de los partidos constituidos supone la existencia de un tipo de elector más informado, libre y exigente (Paramio, 1999); con ello, se sostiene que la despolitización y neutralización de las formas políticas son elementos positivos que favorecen las vinculaciones racionales y que eliminan los factores distorsivos provenientes de las parcialidades y de la ideología.

---

<sup>8</sup> En esta ciudad hay un 7,8% de voto cautivo, cuando el promedio nacional es de 17,4% (Lazzari y Simonetta, 2004).

Desde nuestra óptica, la adopción de ese axioma constituye un desacierto, pero como nos interesa indagar con detenimiento las condiciones fácticas que tienen lugar cuando se toman las decisiones políticas principales, aceptaremos como un dato irrefutable que el referente empírico es el electorado en su conjunto, entendiéndolo como la mera sumatoria de individuos racionales y egoístas enlazados aritméticamente, sin predisposición por construir una identidad política colectiva.

En consecuencia, deberemos admitir ciertos presupuestos de la Teoría de la Elección Racional (*Rational Choice Theory*), en tanto es la perspectiva que se corresponde con aquella premisa inicial. Un primer supuesto es que cada individuo es un actor racional, maximizador e intencional, cuyas acciones dependen del ordenamiento transitivo de sus *preferencias*<sup>9</sup> -estructuradas de acuerdo a un determinado eje políticamente relevante (ideológico, partidario, apoyo u oposición al gobierno, etc.)-, como así también de las *creencias* acerca del orden de preferencias predominante en el conjunto del electorado y de sus *expectativas* sobre el probable resultado de la elección (Cox, 1997:98).

En suma, los ciudadanos sufragan considerando esencialmente tres elementos: la intensidad de su deseo de que triunfe el partido/candidato más cercano a su posición preferida del eje privilegiado, la decisión esperada de los demás votantes y la percepción de ser influyente en el resultado final (Downs, 1957:288). Sin embargo, puede que el elector resuelva no pronunciarse por su primera preferencia en caso de considerarla poco viable, inclinándose por alguna opción con más posibilidades de imponerse por sobre la(s) alternativa(s) que juzga como más desdeñable(s). Esto es lo que se denomina 'voto estratégico' (Duverger, 1954), entendido como el deseo del elector de no emitir un voto desperdiciado a favor de un candidato sin chances, especialmente si éste puede ser utilizado más eficazmente para dirimir la elección a favor de su segunda preferencia (Downs, 1957).

Como las élites también tienen creencias consistentes respecto de quien podrá ser víctima del voto estratégico, si prevén que eso ocurrirá con sus propios candidatos probablemente decidan no montar una campaña sin esperanzas, apoyando en cambio a los postulantes más viables (Cox, 1997:195) dentro de un mismo bando de clivaje. Si la coordinación electoral tiene éxito, se restringirá la cantidad de competidores que entran en el campo de batalla<sup>10</sup> (Duverger, 1954), seleccionando –dentro de cada una de las principales familias de preferencias (Martínez, 2006)- a los que tienen mayores condiciones de supervivencia (Cox, 1997: 20 y 21).

En las elecciones porteñas de 2007, en el inicio de la precampaña, al prevalecer indefiniciones en los líderes de algunas fuerzas importantes, no podía establecerse tempranamente quién sería víctima del voto estratégico. Recién cuando se fueron perfilando los jugadores, comenzaron también a modelarse los dos ejes de preferencias antes mencionados, que resultaron ser cardinales en la disputa electoral. Con respecto a uno de ellos (la dicotomía '*apoyo al gobierno-oposición al gobierno*') existía una circunstancia

---

<sup>9</sup> Las preferencias son instrumentalmente racionales en el corto plazo (es decir, a los individuos sólo les interesa quién obtiene el escaño en el distrito en la elección actual).

<sup>10</sup> Dejando un número de candidatos viables equivalente a la cifra de escaños en juego más uno ( $M + 1$ ). Los electores instrumentalmente racionales se concentrarán en las listas que compiten por el escaño restante asignado en último término, donde es más probable que sus votos mejoren el resultado (Cox, 1997: 49 y ss.)

particular y ambivalente, ya que si bien el oficialismo nacional poseía un candidato propio (Filmus), el mandatario incumbente (Telerman) se consideraba kirchnerista y, de hecho, había asumido su cargo formando parte de una fórmula que contaba con el beneplácito presidencial<sup>11</sup>.

Por ello, en un momento dado, pareció plantearse entre ambos contrincantes algo similar al denominado 'Juego del Gallina' o 'Chicken Game'<sup>12</sup> instaurando la incógnita de si alguno de los dos se retiraría de la contienda, cediendo el lugar al otro como candidato oficialista, o si ambos continuarían en carrera aún a riesgo de dividir sub óptimamente al segmento de ciudadanos que priorizaba el elemento 'apoyo al gobierno'. De este modo, la estrategia de cada bando consistía en generar la mayor presión política posible para obligar a su oponente a tomar la peor resolución (en este caso, renunciar a la lucha electoral) como respuesta a la generalizada suposición de ser un competidor irrelevante.

Efectivamente, como es en la antesala de la presentación de los candidatos, cuando se producen los abandonos estratégicos de postulantes y fuerzas más débiles o inviables, en esta ocasión, quien tuviera el manejo del calendario electoral, disponía del arbitrio personal de reducir el número de competidores y disminuir la dispersión, tomando de improviso a los otros participantes de la escena política de la ciudad. Así fue que el Jefe de Gobierno en funciones contó con la facultad de tomar las riendas del proceso de puesta en marcha de la entrada estratégica de los candidatos porteños, afectando primordialmente las aspiraciones del Gobierno Nacional, que había especulado con la alternativa de contar en el comicio presidencial con Macri como contendiente, en una polarizada disputa entre centroizquierda y centroderecha (Casal, 2007). Como subproducto no calculado, el anuncio de Telerman favoreció al líder del PRO, porque el adelantamiento lo obligó a poner fin a un cuadro de indecisiones internas que ya estaba amenazando con convertirse en una crisis mayor (Altamira, 2007), y a fijar ciertos hitos claves en un esquema de elecciones a realizarse en un continuo temporal altamente incierto.

#### IV. HERRAMIENTA DE ANÁLISIS

En la medida en que consideramos que los actores intervinientes en las elecciones porteñas son racionales, capaces de asumir una posición determinada en una escala referida a algún valor político relevante, utilizaremos un modelo de competencia espacial para representar las preferencias del electorado. En este caso, implementaremos un **modelo espacial bidimensional**<sup>13</sup> (una variante del modelo espacial de la elección racional<sup>14</sup> que reduce el ámbito de competencia a la dimensión 'izquierda-

---

<sup>11</sup> En 2003, Telerman fue candidato a vice por Fuerza Porteña (representante de la transversalidad kirchnerista).

<sup>12</sup> Es aquel juego en el cual los aspirantes a líderes compiten en sus coches en una peligrosa carrera hacia un precipicio. Ambos quieren que sea el otro el que desacelere, porque ninguno quiere quedar como un gallina; de modo que ambos continúan acelerando, y el riesgo aumenta. Pero cuando aumenta el riesgo, quedar como un gallina no parece tan malo como correr un riesgo altísimo y creciente de estrellarse (Casal, 2002). Pero si ninguno gira (en la creencia de que el otro será razonable y decidirá girar él) los dos pierden, obteniendo el peor pago que es el choque frontal.

<sup>13</sup> Según este modelo, el individuo vota considerando la propia autoubicación simultánea en dos ejes activados.

<sup>14</sup> Según este modelo, cada votante tiene una posición preferida a lo largo del eje ideológico, y los políticos tratan de ubicarse en algún punto en el que no puedan ser derrotado por ninguna mayoría; es decir, el del

*derecha*) que se utiliza en momentos y contextos específicos en los que la competencia electoral se basa simultáneamente en dos valores políticos que dividen las aguas en torno a cuatro grandes áreas de atracción superpuestas<sup>15</sup>. A la vez, los contendientes compiten por posicionarse en algún lugar de cada *continuum* y deben moverse de manera tal de capturar a los votantes ubicados en los diversos nichos conformados.

Este modelo se establecerá en base a los dos criterios, que a nuestro entender, fueron los más relevantes para los electores metropolitanos a la hora de eslabonar sus preferencias políticas y que surgieron a partir del estudio del comportamiento electoral en esta ciudad<sup>16</sup>.

- '*Izquierda- derecha*' (o mejor dicho, '*centroizquierda-centroderecha*') establecido sobre criterios ideológicos. Si bien a lo largo de la historia nacional la distinción *izquierda-derecha* no fue la más operante en términos organizacionales, lo cierto es que la mayor parte de los ciudadanos porteños son capaces de autoubicarse individualmente en algún punto del *continuum* (COPUB, 2007) y de inclinarse electoralmente por quienes presentan una posición más cercana a la suya propia dentro de la escala ideológica (Gallo, 2007).
- '*Apoyo al gobierno- oposición al gobierno*' que no respondía a una lógica de lucha política entre partidos (Acuña 2000), sino que se asociaba a la evaluación positiva o negativa del gobierno de Néstor Kirchner, y a la influencia de dicha evaluación en la determinación del voto. Teniendo en cuenta que desde que se lanza la campaña por la reelección presidencial inmediata, este eje es el que prevalece en la estructuración de preferencias ciudadanas<sup>17</sup> (Serrafero 1997), diremos que todos los procesos eleccionarios celebrados en 2007 estuvieron teñidos, de un modo u otro, por el par dicotómico '*apoyo al gobierno- oposición al gobierno*'.

Así, probablemente las preferencias sinceras de los electores de la Capital Federal se ordenaran contemplando básicamente cuatro factores (*'izquierda/centroizquierda'*, *'derecha/centroderecha'*, *'apoyo al gobierno'* y *'oposición al gobierno'*), ya fuera por un consenso favorable o desfavorable (es decir, para que uno de los polos se fortaleciera o para que el opuesto decreciera).

No obstante, hay que considerar que cada una de las áreas de atracción, establecidas por ambas líneas de división, tenía diferente peso y tamaño en la elección estudiada. Con respecto a la dimensión ideológica, cabe mencionar que desde fines de la década del 90 -tras los efectos de las recetas del

---

votante mediano (Downs, 1957).

<sup>15</sup> Las áreas que comprenden los polos de cada eje, en las cuales los partidos atraen a los electores que se autoubican en ellas.

<sup>16</sup> También aparecían otros ejes menores como '*renovación -política tradicional*', que quedó casi subsumido en el primero; y también se observaron ciertos elementos, algunos pragmáticos referidos a los temas concretos de la ciudad y otros subjetivos vinculados a las características meramente individuales de los contendientes. No se consideró el eje partidario, toda vez que en la capital, la relevancia del partido político como mecanismo de mediación se encuentra prácticamente extinguida.

<sup>17</sup> En este caso, a menos de cinco meses de la elección presidencial todavía se creía que Néstor Kirchner iba a postularse por la reelección.

neoliberalismo<sup>18</sup>- el polo '*derecha/centroderecha*', devino inaceptable para un sector significativo de la población (Gallo, 2007), registrándose que sólo el 14,88% de los ciudadanos del territorio capitalino se ubicaba en esta zona del campo político (COPUB<sup>i</sup>, 2007).

En relación al eje '*apoyo- oposición al gobierno*', si bien la Ciudad de Buenos Aires es un distrito tradicionalmente adverso al PJ (actual partido de gobierno<sup>19</sup>), lo cierto es que, a cuatro años de su asunción, la mayor parte de los ciudadanos porteños evaluaba a la gestión de Kirchner como 'aceptable' o 'buena' (COPUB<sup>ii</sup>, 2007). Esto deja subyacer que probablemente en la Capital Federal existiera una inclinación hacia el lado de la oposición gubernamental, aunque no excesivamente pronunciada ni intransigente.

De todos modos, en la Ciudad de Buenos Aires -un distrito considerado progresista y de centroizquierda (Burdman, 2002; García Beaudoux, 2007)- el posicionamiento ideológico '*izquierda-derecha*' ha sido, históricamente, un elemento más relevante en la configuración del voto que otros vectores tales como el eje '*apoyo-oposición al gobierno*', que resulta ser mucho más inestable y fluido (Gallo, 2007). A la vez, la existencia de un gobierno nacional autodefinido como progresista y de centroizquierda favorecía que en el entrecruzamiento de aquellas dimensiones, el '*apoyo al gobierno*' se yuxtapusiera a la '*izquierda-centroizquierda*', conformando el núcleo más nutrido en términos de preferencias individuales.

Cuando avancemos en el abordaje empírico, tendremos en cuenta también otras cuestiones relevantes como la superposición entre esas áreas, la capacidad de cada candidato para simbolizar adecuadamente -y mejor que sus oponentes- a los valores que encarnaba y las oscilaciones producidas respecto a la polarización entre sendos ejes.

## V. LOS TRES ELEMENTOS QUE INFLUYEN SOBRE LOS RESULTADOS ELECTORALES

### 1) LAS REGLAS ELECTORALES: LOS EFECTOS DEL SISTEMA DE DOBLE VUELTA

Como mencionamos, la regla electoral para nominar al Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires es el sistema de doble vuelta -o con balotaje- que señala que si ningún postulante ha logrado superar un porcentaje fijo en la primera rueda (en este caso, la mayoría absoluta; es decir, el 50% +1 de los votos válidos positivos), los dos más votados vuelven a candidatear a una segunda elección (Martínez, 2006: 5), con un espacio intermedio de dos ó tres semanas.

Habitualmente, se argumenta que el mecanismo de dos vueltas fomenta que los partidos similares queden eximidos de coordinarse electoralmente en la primera ronda (como podría ocurrir bajo un esquema de pluralidad simple), ya que cuentan con la opción de reagruparse posteriormente para el

---

<sup>18</sup> Tras el gobierno de Carlos Menem (1989-1999) se evidenciaron efectos tales como deuda externa, déficit fiscal, aumento de la pobreza, superconcentración de riqueza, vulnerabilidad financiera, desindustrialización, etc.

<sup>19</sup> Desde que asumió la presidencia Kirchner, en la capital el oficialismo tuvo estos guarismos: en 2003, la fórmula kirchnerista transversal obtuvo el 33,54% en primera vuelta y el 53,48% en segunda. En 2005, el PJ/FPV obtuvo el 20,77% de los votos.

balotaje (Duverger, 1954: 240). En efecto, se sostiene que este sistema posee la ventaja<sup>20</sup> de no constreñir de antemano la expresión de preferencias al posibilitar que el elector manifieste una opción sincera en la primera rueda, y luego ejerza un voto sofisticado o estratégico en la segunda vuelta hacia alguno de los candidatos viables en liza, reorientando concientemente sus preferencias, en función de los resultados de la primera elección (Sartori, 2003:24).

Es decir, el votante natural o ideológico no está obligado a manipular su orden de preferencias preestablecido en el comicio general, pudiendo elegir a su candidato favorito aún no siendo viable, a sabiendas de que contará con otra instancia para pronunciarse estratégicamente por alguna de las alternativas con más proyección de victoria.

Sin embargo, no siempre que hay dos vueltas electorales, el ciudadano expresa diligentemente una preferencia sincera y otra sofisticada. Por un lado, en el caso de que dos o más postulantes estén cerca de empatar por el segundo puesto, es factible que un elector que ostenta expectativas racionales implemente estratégicamente su sufragio en la primera rueda, votando de manera tal de producir la mejor de las dos parejas con más probabilidades de enfrentarse en el balotaje (Cox, 1997). Paralelamente, las elites ubicadas en una misma área de atracción tendrán un incentivo para coaligarse en la primera vuelta, si perciben que dos postulantes opositores situados en distintos bandos de clivaje cuentan individualmente con chances similares (o superiores) a las suyas propias. En esta circunstancia, frente a la posibilidad de quedar fuera de la segunda ronda, la opción más racional es asociarse antes de la elección general.

Por otro lado, puede ocurrir que en la primera rueda los guarismos de los dos calificados sean altamente dispares, presagiando una cuasi segura reválida de los mismos en la segunda votación<sup>21</sup>. En esta situación, es asequible que, ante la ausencia de incertidumbre sobre el resultado definitivo y la extensión indeseada del período proselitista (Hess, 2002), muchos electores adversos a quien lleva la delantera perciban que su sufragio es irrelevante en la resolución final y encuentren menos motivaciones para el empleo del voto estratégico que para abstenerse de participar en el balotaje<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> Hay también quienes sostienen que, por el contrario, el hecho de que este sistema genere menores incentivos para el voto estratégico constituye una desventaja (Shugart, 1992; Jones, 1994) en tanto favorece el incremento del número de partidos, lo que en el largo plazo tendería a fragmentar el caudal inicial de votos para los candidatos (Pérez Liñán, 2002). A la vez, se argumenta que los electores perciben a la segunda ronda como la instancia para optar por el 'mal menor', creando, en definitiva, un consenso negativo. En este caso no nos interesa entrar en la discusión normativa ni valorativa sobre las ventajas o desventajas del voto estratégico en la segunda vuelta, sino más bien en los contextos en los que esto realmente ocurre y las consecuencias sobre los incentivos para la coordinación de las elites.

<sup>21</sup> Este caso de balotaje que se denomina *dobles primera vuelta*, implica la reiteración del escenario generado en el primer turno en el que el primero vuelve a salir primero y el segundo vuelve a salir segundo (Crevari, 2005).

<sup>22</sup> Aunque siempre está la posibilidad de reversión del resultado inicial, lo cierto es que cuando existen diferencias muy abultadas entre los candidatos las posibilidades se tornan muy remotas. Por ejemplo en América Latina, de las 54 elecciones presidenciales bajo sistema de balotaje sucedidas en los últimos 30 años, 26 se resolvieron en la primera rueda. De las 28 restantes, sólo en 9 hubo reversión del resultado (16,67% del total), con una diferencia promedio de sólo 2,98 a favor del finalmente derrotado (el caso más extremo fue el de Jorge Batlle en Uruguay que pudo sobreponerse a una distancia de -7,19 respecto de Tabaré Vázquez, en 1999).

En suma, una buena coordinación en un sistema de doble vuelta debería dejar en el campo a tres aspirantes significativos<sup>23</sup>, dando lugar a que las dos primeras minorías las obtuvieran agrupamientos representativos de las principales dimensiones que privilegian los individuos y que son ponderados en determinada coyuntura política. A la vez, como teóricamente con esta normativa nunca puede ganar el “perdedor-Condorcet”<sup>24</sup> (Colomer, 2004; Martínez, 2006), debería resultar electo el candidato más moderado<sup>25</sup> y menos rechazado de alguna de las familias de preferencias predominantes.

De cualquier manera, no todas las decisiones de los individuos pueden explicarse mediante el modelo de voto estratégico, ya que existen muchos votantes cuya principal preocupación no se reduce a ganar la elección actual, con lo cual no se rigen de acuerdo a criterios cortoplacistas, sino que actúan en pos de un beneficio futuro. En el caso analizado, particularmente, en el que además la competencia por la jefatura porteña tuvo lugar a cinco meses de la elección presidencial, podía prestarse a que los seguidores fuertes de algún candidato cuyo objeto era erigirse en presidenciable (Macri o Carrió), tuvieran como propósito central fortalecerlo en la primera vuelta y posicionarlo favorablemente para los comicios presidenciales y eventualmente para elecciones posteriores.

## 2) LAS DECISIONES DE LOS ACTORES POLÍTICOS EN LANZAMIENTO DE LA CAMPAÑA

En tanto ya estipulamos los ejes predominantes sobre los cuales se establecían las preferencias de los ciudadanos porteños, procuraremos ubicar a los entonces potenciales competidores en las áreas determinadas por aquellas líneas de confrontación política. A la vez, tendremos en cuenta las motivaciones de cada contendiente para participar en la lid electoral, considerando sus condiciones de supervivencia y su rol dentro de la familia de preferencias en la que se emplazaba.

### Jorge Telerman

El ex vicejefe de gobierno devenido titular<sup>26</sup> contaba con las ventajas del incumbente-saliente (Serrafero, 1997: 254), como reconocimiento y visibilidad pública; acceso a recursos y financiamiento gubernamental; exposición mediática; experiencia ejecutiva; relaciones públicas desde la jefatura de gobierno; etc. Es decir, el entonces Jefe de Gobierno, al tener en sus manos la gestión (Rouvier, 2007), acopiaba indudables ventajas respecto a la viabilidad de su candidatura.

Así, respecto al eje ‘*apoyo al gobierno- oposición al gobierno*’, al principio de la contienda, Telerman buscó capitalizar el elevado nivel de desconocimiento del candidato del oficialismo Filmus (Martínez Pandiani, 2007), procurando simbolizar el primer término dentro de aquel binomio, arrastrando al importante grupo de electores que –aunque sin entusiasmo- estaban conformes con el curso de la política

---

<sup>23</sup> Así, el número de candidatos viables será equivalente a la cifra de candidatos de la primera vuelta susceptibles de calificar para la segunda más uno ( $M + 1$ ).

<sup>24</sup> Es decir, aquel que resulta derrotado en toda elección por pares frente a cualquiera de sus contendientes.

<sup>25</sup> Esto sucederá en el caso de que el candidato del votante mediano compita en la segunda vuelta (Colomer, 2004: 79). Aunque también puede ocurrir que este postulante quede eliminado en la primera fase.

<sup>26</sup> Tras la destitución de Aníbal Ibarra, quedó ocupando el cargo de Jefe de Gobierno desde 2005.

nacional. Simultáneamente, tras la entrada en campaña del líder del PRO, Telerman se erigió en el aspirante más sólido para oponer al macrismo a lo largo del espectro '*izquierda/centroizquierda - derecha/centroderecha*', para lo cual se valió de la herencia ideológica<sup>27</sup> legada por su predecesor y ex compañero de fórmula, Aníbal Ibarra<sup>28</sup>.

### Daniel Filmus

El Ministro de Educación<sup>29</sup>, a pesar de estar apoyado por el presidente Néstor Kirchner, hasta el anuncio que puso en marcha la proyección de las candidaturas porteñas, presentaba un mayor retraso con respecto al posicionamiento electoral que los otros contendientes. Por tal razón, necesitaba tiempo para instalar su postulación en la ciudad y ligar su proyecto a la campaña presidencial<sup>30</sup> (Spezzapria, 2007b).

Empero, como Filmus exhibía el mejor neto de imagen (positivo – negativo) de los tres aspirantes principales (Rouvier, 2007), se especulaba que, si lograba afianzar su candidatura<sup>31</sup>, podría desplazar a Telerman del primer puesto en el segmento de electores que no aceptaban votar a un derechista y, simultáneamente, apoyaban (o, al menos, no denostaban) al Gobierno Nacional<sup>32</sup>. Es decir, la expectativa de las elites que sustentaban a este funcionario era que un mayor conocimiento lo colocaría entre las primeras preferencias de quienes buscaban dar un voto de confianza al gobierno actual, y de aquellos ubicados del centro a la izquierda que, sin simpatizar necesariamente con el kirchnerismo, privilegiaban el eje ideológico por sobre aquel determinado entre oficialismo y oposición.

### Mauricio Macri

El empresario neoliberal<sup>33</sup> y diputado nacional por el PRO era el exponente central del núcleo de '*derecha/centroderecha*' -el más reprobado por la población capitalina- y al mismo tiempo, se afirmaba como el actor principal del polo '*oposición al gobierno*'. Este candidato contaba con chances de ubicarse

---

<sup>27</sup> Telerman, se declaraba progresista (Alegre, 2007; Lladós, 2006), comenzó militando en la juventud comunista, y en su administración había incorporado importantes segmentos del progresismo y del kirchnerismo.

<sup>28</sup> Pese a que Telerman fue sospechado de participar en el armado de la maniobra de destitución y juicio político a Ibarra (Alegre, 2007) en complicidad con el bloque mayoritario que responde a Macri (Presman, 2007). De hecho, algunos de los legisladores que habían votado la destitución, posteriormente participaron en la lista de Telerman.

<sup>29</sup> Se trata de un académico, especializado en el área de educación, de perfil progresista. Desde 1989, ocupó diversos cargos relativos a la educación, hasta que en 2003 fue designado en la cartera de Educación.

<sup>30</sup> En un principio -como se mencionó, aludiendo al 'Juego del gallina'- se contaba con la posibilidad de un hipotético acuerdo entre Kirchner y Telerman en el caso de que el ministro no levantara vuelo en las encuestas (Massot, 2007).

<sup>31</sup> Desde entonces se aferró a una gran actividad, realizando anuncios como el del aumento a los docentes (Casal, 2007) generando un mayor conocimiento.

<sup>32</sup> En el entorno del kirchnerista sostenían "Filmus sigue creciendo en las encuestas y es el candidato que están eligiendo los porteños", según declaraciones de la legisladora Silvia La Ruffa ([www.agcba.gov.ar/docs](http://www.agcba.gov.ar/docs)).

<sup>33</sup> El ingeniero era el presidente del club de fútbol Boca Juniors, anteriormente había sido presidente de Sevel, donde fue acusado de contrabando agravado y evasión (Clarín, 23/02/2001). Esta causa luego contó con la condescendencia de la llamada "mayoría automática" de la Corte Suprema del gobierno de Menem, que rechazó el recurso "sin fundamentos"(Clarín, 09/10/2003).

primero en la primera vuelta y los sondeos pre-electorales (Rouvier; M&F; Opinión Autenticada; OPSM-Zuleta Puceiro) le auguraban, por ende, altas probabilidades de llegar al balotaje. Sin embargo, el presidente de Boca poseía una imagen negativa más alta que sus contendientes (Rouvier, 2007), lo que establecía un techo a su crecimiento (en el apartado siguiente se expondrá el gráfico con los pronósticos de las consultoras de opinión). Por ello, las encuestas mostraban grandes dificultades para este dirigente en la segunda vuelta, tanto contra Telerman como contra Filmus.

En un comienzo, Macri tenía serias dudas respecto a ingresar en la contienda electoral, temiendo una segunda derrota en un balotaje (Rouvier, 2007; Casal, 2007), dada la persistencia de un núcleo duro altamente reticente a su figura, proclive a ejercer un voto estratégico en su contra. Sin embargo, la entrada estratégica del candidato del PRO a la competición porteña estuvo precedida por una salida estratégica del firmamento electoral nacional<sup>34</sup>: era cuasi irrefutable que, aun no triunfando, haría una elección mucho mejor en la Capital que en el comicio presidencial<sup>35</sup>, lo que le permitiría alzarse con un porcentaje nítidamente superior al de sus contrincantes, perfilándose, de aquí a los años venideros, como el presidenciable opositor por antonomasia.

### **Elisa Carrió<sup>36</sup>**

Con el adelantamiento de las elecciones emergieron fuertes presiones para que la líder indiscutida del ARI -un movimiento que, originariamente, presentaba un perfil centroizquierdista, anclado en valores morales y republicanos-, muy distanciada de sus copartidarios en términos de popularidad, se postulara a la jefatura porteña. De hecho, Carrió aparecía como la mejor portavoz de un área de atracción de cada par dicotómico mencionado (es decir, simbolizaba a una oposición más implacable que Macri, y representaba más fielmente a la centroizquierda que los otros candidatos). Por ende, estaba en condiciones de capturar a un tipo de elector propenso al macrismo, que relegaba las consideraciones ideológicas, y priorizaba la conformación de un contrapeso opositor frente a la hegemonía kirchnerista; como así también a sectores centroizquierdistas que, siendo visceralmente antiperonistas, tratarían ante todo de impedir el arribamiento de un derechista al poder.

Sobre la presunta participación de Carrió en la carrera electoral, se mencionó por un lado, que beneficiaría a Macri, porque fragmentaría aún más al voto progresista (Spezzapria, 2007a), y por otro que, por el contrario, dividiría claramente el voto opositor (Filmus, 2007). De todos modos, su decisión de no

---

<sup>34</sup> Su decisión tuvo sustento en las expectativas sobre los resultados presidenciales que lo ubicaban en una posición tan alejada del oficialismo que tornaban recónditas las posibilidades de una recuperación y reposicionamiento posterior. Un trabajo realizado por distintas consultoras (CEOP, Analogías, OPSN y Hugo Haime y Asociados), en una presunta elección presidencial, con la candidatura de Néstor Kirchner, éste sacaba el 60% de los votos y Macri el 12%; con la postulación de Cristina, ella sacaba un 43% (poco menos de los que obtuvo finalmente) del apoyo, y Macri el 16,5%.

<sup>35</sup> En una encuesta de Ricardo Rouvier, frente a la pregunta "¿A qué posición debería aspirar Mauricio Macri?", solo un 12,6% respondió que a presidente, mientras que un 48,4% dijo que a Jefe de Gobierno. (La encuesta se realizó entre el 19 y el 23 de febrero, con 1100 entrevistas directas a mayores de 18 años, residentes en todo el territorio nacional).

<sup>36</sup> La incluimos en el listado, pese a que no se presentó, porque en el momento en que se efectuó el trabajo de campo, ella aparecía como potencial candidata.

entrar en la contienda porteña probablemente haya estado fundamentada, no en el temor de ser víctima del abandono estratégico, sino en un cálculo que deparó que su imagen principista podía deteriorarse si aparecía como presa del juego estratégico al que la sometían sus principales contrincantes.

Ahora bien, en función de lo exhibido, ubicaremos a estos candidatos en las dimensiones de cada uno de los ordenamientos subjetivos de preferencias que prevalecieron entre los individuos (*'izquierda/centroizquierda - derecha/centroderecha'* y *'apoyo-oposición al gobierno'*), en el momento del lanzamiento de la pelea porteña.

**Tabla no. 1.** Ubicación de los candidatos (antes de concluir la entrada estratégica)

	<b>Izquierda/centroizquierda</b>	<b>Derecha/centroderecha</b>
<b>Oposición al gobierno</b>	<b>Carrió</b>	<b>Macri</b>
<b>Apoyo al gobierno</b>	<b>Telerman</b> <b>Filmus</b>	

**Nota:** en este modelo (como en todos los que se exhibirán de aquí en adelante) no se establece una gradación en la adscripción a cada valor.

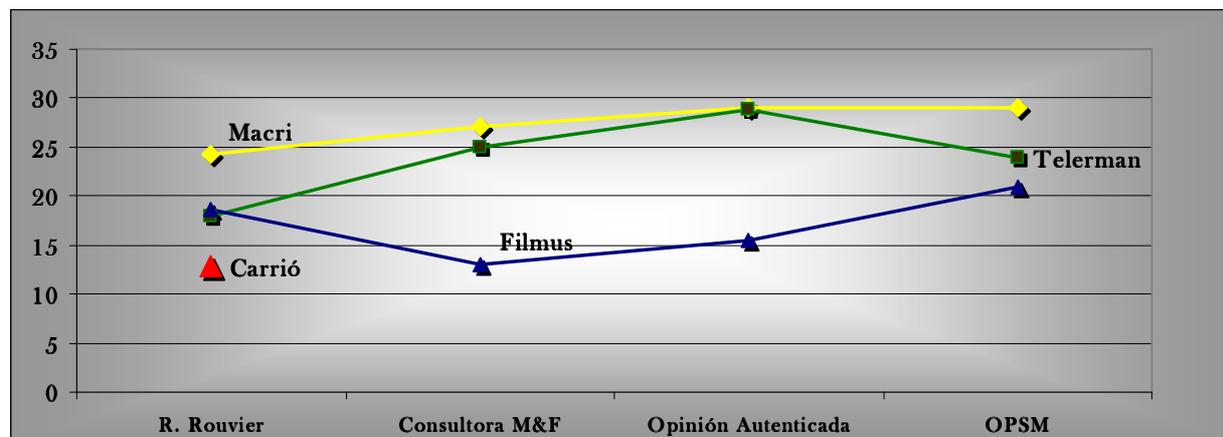
**Fuente:** elaboración propia, sobre la base de lo expuesto.

### 3) LAS PREFERENCIAS Y EXPECTATIVAS DE LOS VOTANTES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Aquí trataremos de establecer si en estas elecciones los ciudadanos se encontraban motivados a emitir un voto sincero, es decir, acorde con sus genuinas preferencias, o si eran propensos a sufragar estratégicamente, dejando de lado momentáneamente a sus opciones predilectas, seleccionando algún equilibrio de coordinación más optimista frente a la expectativa de que su candidato predilecto careciera de chances de ganar.

Con el objeto de clarificar el panorama que los electores tenían por delante, lo primero a considerar son los resultados de las encuestas preelectorales.

**Figura no. 1.** Intención de voto hacia los contendientes (febrero y marzo, 2007).



**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de las encuestadoras mencionadas<sup>iii</sup>, febrero, marzo de 2007.

**Tabla no. 2.** Escenarios posibles de balotaje

Contrincantes	Filmus	Macri	Filmus	Telerman	Macri	Telerman
Porcentajes	50,1%	49,9%	31,3%	41,2%	49%	51%
Ganador	Filmus		Telerman		Telerman	

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de las encuestadoras mencionadas, febrero y marzo de 2007.

Si bien para todas las encuestadoras citadas Macri era quien tenía mayor intención de voto, también observamos que este candidato resultaba ser un 'perdedor de Condorcet', en tanto era derrotado en cualquier elección de a pares, dejando en claro que la transitividad de las preferencias individuales no siempre da lugar a una transitividad de las preferencias colectivas<sup>37</sup>. Hasta ese momento, todo parecía indicar que el candidato favorito por una mayoría perdería en el balotaje, y que probablemente el entonces Jefe de Gobierno de la ciudad continuaría su labor en ese cargo.

No obstante, sucedieron determinados acontecimientos que fueron dando lugar a la conformación de expectativas diferentes a las precedentes. (Ampliaremos la lectura de los cambios en los alineamientos después de desplegar los corolarios del análisis empírico).

#### a. Trabajo de Campo

En esta instancia, se exhiben los resultados del estudio de campo, que consistió en la recolección de información a partir de una breve encuesta efectuada a 300 ciudadanos<sup>iv</sup>, entre febrero y marzo de 2007, con el propósito de medir las preferencias (sinceras y sofisticadas) y las expectativas racionales de los votantes porteños<sup>38</sup>.

<sup>37</sup> En consonancia con eso en otro trabajo de Opinión Auténtica se les había preguntado a los encuestados a quién nunca votarían. De ahí se desprende que Macri tenía un techo máximo del 40,5% de los votos; Telerman del 52% y Filmus un 56,9% (el trabajo se hizo entre mil personas a fines de febrero).

<sup>38</sup> Cabe aclarar que se trata de un ejercicio aproximativo, que no constituye una versión tajantemente purista del enfoque de Cox respecto de la coordinación estratégica, dadas la complejidad y las diversas

Se hizo uso de un cuestionario semiestructurado, que contó con una batería de preguntas cerradas y semicerradas, y se tomó como unidad de análisis a cada uno de los ciudadanos habilitados para participar en las elecciones a Jefe de Gobierno de Buenos Aires en junio de 2007.

Se buscó una mayor representatividad a través de la segmentación por los tres cordones centrales constituidos por las 28 parroquias en las que se divide la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La distribución de los casos se realizó respetando los porcentajes poblacionales en cada uno de ellos: 114 en el Cordón Norte<sup>39</sup> (que concentra alrededor del 38% de los electores porteños); 105, en el Cordón Centro<sup>40</sup> (donde reside el 35% de los ciudadanos) 81, en el Cordón Sur<sup>41</sup> (donde habita un poco más del 25% de los registrados en el padrón distrital). A la vez, la división entre estos tres cordones responde a criterios socioeconómicos. En relación a la distribución por sexos, se trató de respetar los porcentajes existentes en la ciudad (51,89% de mujeres y 48,11% de hombres) y se entrevistó a 156 mujeres y a 144 hombres.

Fecha de realización: entre el 21-02-2007 y 20-03-2007.

Cabe destacar que de acuerdo con los objetivos planteados, no fue necesaria una descripción detallada del perfil de los encuestados en tanto no buscamos correlacionar las características socioeconómicas, étareas, educacionales, etc. con las preferencias políticas, sino más bien, analizar la lógica interna de las respuestas esgrimidas por los sujetos en tanto electores racionales.

De cualquier modo, aclaramos que la información suministrada por este trabajo de campo constituye tan sólo una herramienta de apoyo empírico que, complementada con los datos agregados, contribuye a trazar ciertas pautas genéricas respecto a las preferencias y expectativas de los ciudadanos de la capital.

#### **Preguntas realizadas:**

1. ¿A quién prefiere de estos candidatos? ¿Podría Ud. elaborar un orden con esas preferencias, desde el más preferido al menos preferido? **C, F, M, T.**
2. ¿En cuál de estas áreas se autoubica o se siente más cercano o es la que menos rechaza?, *'izquierda/centroizquierda'* o *'derecha/centroderecha'*.
3. ¿En cuál de estas áreas se autoubica o se siente más cercano o es la que menos rechaza?, *'apoyo al gobierno'* u *'oposición al gobierno'*.
4. ¿Cuál de los cuatro valores pondera a la hora de establecer sus preferencias?, *'izquierda/centroizquierda'*, *'derecha/centroderecha'*, *'apoyo al gobierno'* u *'oposición al gobierno'*.
5. ¿A quién votaría en la primera vuelta? **F, M, T** (no se incluyó a Carrió, porque en el momento de la encuesta no había resuelto presentarse).
6. ¿Por qué motivo lo votaría? ¿Por predilección o para evitar un triunfo ajeno?

---

versiones sobre el mismo.

<sup>39</sup> Compuesta por las circunscripciones: Belgrano; Palermo; Las Heras; Pilar; Socorro; San Luis Gonzaga; N. Sra. Del Carmen; Saavedra.

<sup>40</sup> Compuesta por las circunscripciones: Vélez Sarsfield; Flores; San Carlos Sud; San Carlos Norte; Balvanera Oeste; Balvanera Norte; San Bernardo; Versalles; San José.

<sup>41</sup> Compuesta por las circunscripciones: San Cristóbal Sud; Santa Lucía; San J. Evangelista; San Cristóbal Norte; Balvanera Sud; Concepción; Monserrat; San Nicolás; San Vicente de Paul; Villa Lugano; Cristo Obrero.

El objetivo buscado con estas preguntas fue reconstruir los diversos órdenes de preferencias ciudadanas por los potenciales o reales candidatos, teniendo en cuenta el eje principal que se valoraba para ordenarlos; para ello, se indagó acerca de la autoubicación del elector de acuerdo a las áreas de atracción antes aludidas<sup>42</sup>. De todos modos, como no todos los que se sitúan en determinado lugar de la escala, consideran a ese aspecto como prioritario a la hora de establecer su orden de preferencias, se inquirió acerca del factor que cada cual ponderaba para estructurar sus opciones. Luego se procuró determinar cómo se articulaban tales preferencias con las expectativas sobre los posibles resultados electorales. Por último, se intentó establecer si se ejercería un voto sincero o sofisticado, indagando acerca del voto concreto y del motivo de tal decisión.

Recalcamos que esta encuesta fue realizada a más de dos meses de las elecciones, en ese lapso se selló un acuerdo entre Elisa Carrió y Jorge Telerman, con lo cual los resultados arrojados podrían diferir de las preferencias posteriores de los votantes (desarrollaremos este tema luego).

**Tabla no. 3.** Preferencias sinceras y orden de preferencias

Preferencia principal	Frecuencia	%	Orden de preferencias	Frecuencia	%
<b>Elisa CARRIÓ</b>	55	18,33	CFTM	33	11
			CFMT	6	2
			CMFT	6	2
			CMTF	9	3
			CTFM	1	0,33
			CTMF	0	0
<b>Daniel FILMUS</b>	60	20,00	FCMT	1	0,33
			FCTM	25	8,33
			FMCT	0	0
			FMTC	4	1,33
			FTCM	25	8,33
			FTMC	5	1,66
<b>Mauricio MACRI</b>	94	31,33	MCFT	13	4,33
			MCTF	16	5,33
			MFCT	14	4,67
			MFTC	16	5,33
			MTCF	15	5
			MTFC	20	6,67
<b>Jorge TELERMAN</b>	91	30,33	TCFM	15	5
			TCMF	0	0
			TFCM	51	17
			TFMC	20	6,67
			TMCF	0	0
			TMFC	5	1,66
<b>Total</b>	<b>300</b>	<b>100,00</b>	<b>Total</b>	<b>300</b>	<b>100</b>

**Nota:** Los personajes están ordenados alfabéticamente, de acuerdo a la inicial del apellido.

**Pregunta:** ¿A quien prefiere de estos candidatos? ¿Podría Ud. elaborar un orden con esas preferencias?

**Fuente:** Entrevistas realizadas a 300 ciudadanos de la Capital Federal, febrero y marzo, 2007.

<sup>42</sup> Habitualmente la posición se extrae a través de la autoubicación en una escala numérica donde uno de los extremos representa a la extrema izquierda y el otro a la extrema derecha. Aquí no pudimos entrar en tanto detalle, ya que necesitábamos crear categorías más inclusivas para cruzarlas con las preferencias por los candidatos. Dejamos asentado, que aquí no se contemplan a los que no se autoubican en las posiciones definidas –que son del 28% (CIPUB, 2007), por eso también preguntamos en última instancia al área que más rechaza.

Los resultados del trabajo de campo son congruentes con lo registrado por las consultoras de opinión en ese período. Según nuestros datos, si bien Macri fue el más elegido por los encuestados, también fue ubicado en último puesto por más sujetos (50%), y por menos en segundo lugar (8%). Filmus, por su lado, si bien estaba tercero, bastante alejado de los dos primeros, fue el más votado en segundo lugar (46,67%). Finalmente, Telerman fue el menos rechazado por los interrogados (sólo el 13,33% lo situaba último), consagrándose como 'ganador Condorcet'.

Contemplemos, a partir de aquí cómo se cruzaron las preferencias de los electores con las variables referidas al eje privilegiado y al voto efectivo [véase Anexo].

**Tabla no. 4.** Preferencia y ubicación del elector en cada área de atracción del eje ideológico

Preferencia principal		Área de atracción en la que se ubica		Total
		Izquierda/centroizquierda	Derecha/centroderecha	
	CARRIÓ	13,33%	5,00%	18,33%
	FILMUS	20,00%	0,00%	20,00%
	MACRI	5,00%	26,33%	31,33%
	TELERMAN	21,67%	8,67%	30,33%
	<b>Total</b>	60,00%	40,00%	100,00%

**Pregunta:** ¿En cuál de estas áreas se autoubica o se siente más cercano o es la que menos rechaza?, 'izquierda/centroizquierda' o 'derecha/centroderecha'?

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de las respuestas de los 300 entrevistados, febrero y marzo, 2007.

**Tabla no. 5.** Preferencia y ubicación del elector en cada área de atracción del eje 'apoyo al gobierno-oposición al gobierno'.

Preferencia principal por		Área de atracción en la que se ubica		Total
		Gobierno	Oposición	
	CARRIÓ	1,67%	16,67%	18,33%
	FILMUS	16,67%	3,33%	20,00%
	MACRI	0,33%	31,00%	31,33%
	TELERMAN	23,00%	7,33%	30,33%
	<b>Total</b>	41,67%	58,33%	100,00%

**Pregunta:** ¿En cuál de estas áreas se autoubica o se siente más cercano o es la que menos rechaza?, 'apoyo al gobierno' u 'oposición al gobierno'.

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de las respuestas de los 300 entrevistados, febrero y marzo, 2007.

**Tabla no. 6.** Preferencia y valor privilegiado por del elector

Preferencia principal por		Valor privilegiado				NS/NC/ Otro	Total
		Izquierda	Derecha	Gobierno	Oposición		
	CARRIÓ	8,33%	0,00%	0,00%	7,00%	3,00%	18,33%
	FILMUS	10,00%	0,00%	5,00%	0,00%	5,00%	20,00%
	MACRI	0,00%	8,33%	0,00%	16,33%	6,67%	31,33%
	TELERMAN	13,33%	0,00%	16,67%	0,00%	0,33%	30,33%
	<b>Total</b>	31,67%	8,33%	21,67%	23,33%	15,00%	100,00%

**Pregunta:** ¿Cuál de estos cuatro valores pondera a la hora de establecer sus preferencias?

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de las respuestas de los 300 entrevistados, febrero y marzo, 2007.

**Tabla no. 7.** Preferencia e intención de voto

Preferencia principal por	Voto en primera vuelta			Total
	Filmus	Macri	Telerman	
CARRIÓ	6,67%	5,00%	6,67%	18,33%
FILMUS	16,67%	0,00%	3,33%	20,00%
MACRI	0,00%	30,00%	1,33%	31,33%
TELERMAN	3,33%	0,00%	27,00%	30,33%
<b>Total</b>	26,67%	35,00%	38,33%	100,00%

**Pregunta:** ¿A quién votaría en la primera vuelta?

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de las respuestas de los 300 entrevistados, febrero y marzo, 2007.

**Tabla no. 8.** Intención de voto y motivos de la elección

Voto por	Motivo del voto			Total
	Por predilección	Para que no gane otro	Otro	
FILMUS	11,67%	10,00%	5,00%	26,67%
MACRI	20,00%	13,33%	1,67%	35,00%
TELERMAN	6,67%	28,33%	3,33%	38,33%
<b>Total</b>	38,33%	51,66%	10,00%	100,00%

**Preguntas:** ¿Por qué motivo lo votaría? ¿Por predilección o para evitar un triunfo ajeno?

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de las respuestas de los 300 entrevistados, febrero y marzo, 2007.

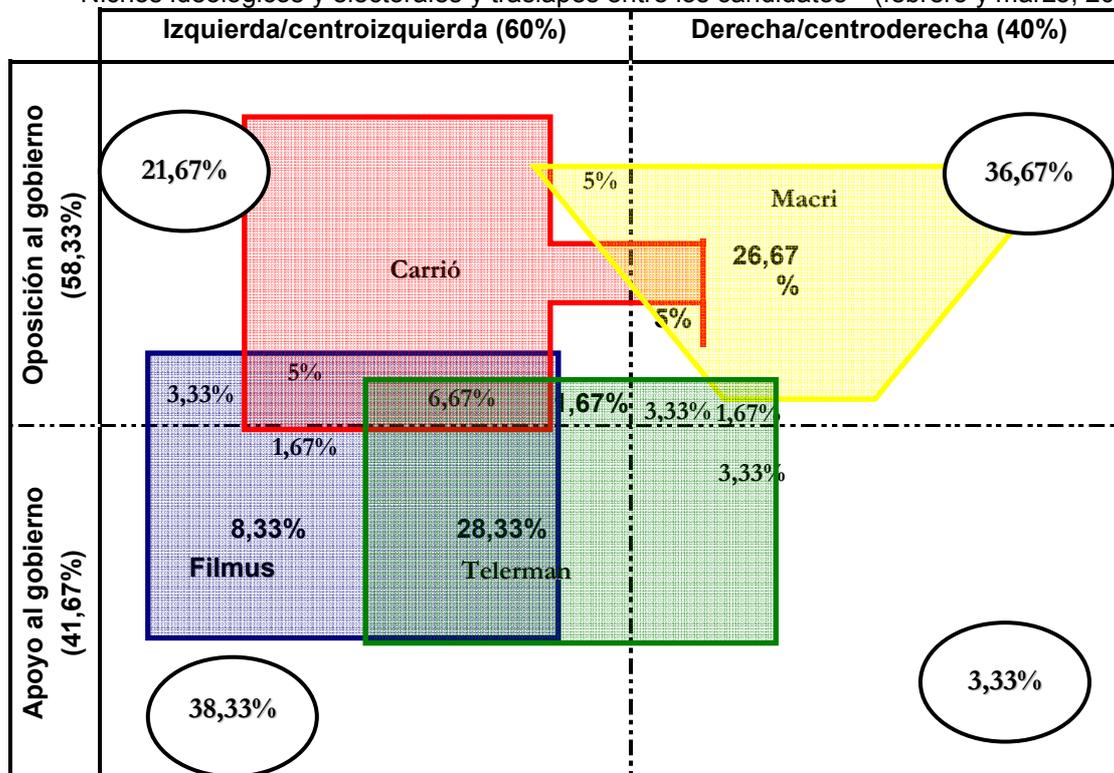
En consonancia con las mediciones profesionales, según los resultados aquí obtenidos, los dos más votados eran Telerman (nutriéndose de muchos electores que preferían principalmente a otro<sup>43</sup>) y Macri; con lo cual, en ese momento era esperable que ambos compitieran en el balotaje.

---

<sup>43</sup> Como dato curioso, cabe recalcar que de los que preferían a Carrió, sólo un tercio afirmó que daría su voto a Telerman, con lo cual es menester preguntarse cómo habrán reaccionado los dos tercios restantes frente al acuerdo entre ambos dirigentes (teniendo en cuenta además que más del 21,8% de los que privilegiaban a la jefa del ARI, habían considerado al entonces jefe porteño como el más desdeñable, y solo el 0,33% de sus seguidores lo había puesto segundo). Paralelamente, más de un cuarto de los que simpatizaban con Telerman había ubicado última a la diputada.

Figura no. 2. Modelo de competencia espacial bidimensional

Nichos ideológicos y electorales y traslapes entre los candidatos<sup>44</sup> (febrero y marzo, 2007)



Fuente: elaboración propia sobre la base de lo expuesto.

Los porcentajes resaltados en círculos, surgieron del empalme entre las áreas de atracción en las que los electores se autoubicaban<sup>45</sup>. Esos porcentajes están repartidos entre los distintos candidatos<sup>46</sup> considerando a los que se situaban primeros (y en algunos casos segundos, si se disponían en el mismo traslape<sup>47</sup>) en el orden de preferencias sinceras de los indagados correspondientes a cada área, y también a aquellos a quienes se votaría pese a no estar primeros, ejerciendo un voto estratégico.

<sup>44</sup> El nicho ideológico es el espacio ideológico ocupado por un partido dentro de una escala ideológica, y el traslape es el espacio ideológico que comparten dos o más partidos (McPherson, 1983; Llamazares y Sandell, 2001).

<sup>45</sup> Recordemos que no siempre existe una coincidencia entre el área de atracción en la que uno se ubica y aquella que se prioriza. De hecho, de los elementos privilegiados por los encuestados, el principal fue la adhesión a la 'izquierda/centroizquierda' (31,67%), pero en segundo lugar se hallaba la 'oposición al gobierno' (23,33%).

<sup>46</sup> Se aclara que algunos porcentajes se han recreado libremente, pero respondiendo al sentido que creemos que ha tenido la expresión de las preferencias de los encuestados.

<sup>47</sup> Por ejemplo, Macri era el único candidato ubicado en el área que superponía 'oposición al gobierno' y 'derecha/centroderecha' y además encabezaba las encuestas. Por eso, concebimos que los que se situaban en esa área, que ubicaban primero a Macri, no tenían ningún incentivo para manipular sus preferencias; con lo cual, ese porcentaje pertenece solo al sector macrista (26,67%). En los casos de Telerman y Filmus, colocamos un determinado porcentaje exclusivo, correspondiente a la porción de entrevistados que respondió que votaría a sendos candidatos por predilección y no por oposición a otro (el 11,67% del total en el primero y el 6,67% en el segundo, repartidos por áreas). Carrió comparte su ámbito con alguno de los otros porque en el momento de la encuesta ella no se había lanzado; por lo tanto, sus seguidores debieron distribuirse entre los otros contendientes cuando se les preguntó sobre su intención de voto.

**b. Observaciones preliminares:**

A partir de los datos obtenidos en las entrevistas realizadas y en los sondeos de opinión pública, inferimos que la mayoría de los electores eran instrumentalmente racionales, en tanto las intenciones de voto se establecían a partir de las expectativas respecto de las chances de los candidatos de calificar para la segunda vuelta. Según la información solvente que disponían los votantes dos meses y medio antes de las elecciones (véase Figura 1 y Tabla 2), había varias cuestiones medianamente esclarecidas sobre las cuales ellos carecían de capacidad de influencia:

- Mauricio Macri encabezaba casi todas las encuestas.
- Mauricio Macri contaba con bajas probabilidades de superar un balotaje.
- Era altamente verosímil que la segunda vuelta encontrara a Mauricio Macri junto a uno de

los postulantes no asociados con la derecha, uno representando al oficialismo local, Jorge Telerman y el otro, al oficialismo nacional, Daniel Filmus.

Según lo extraído en el estudio de campo, Macri colectaba la mayor parte del voto sincero (recibía el 52,18% de apoyo de quienes ejercían este tipo de sufragio) y era víctima de la más alta tasa de voto estratégico (el 67,75% del total de electores sofisticados, sufragaba en su contra). Es decir, los simpatizantes del PRO aparentemente tenían menos conflictividad respecto a la emisión de un voto espontáneo (el 57,14% de sus presuntos votantes lo hacían por convicción), pero es asequible también que fueran insuficientes para que este candidato fuera electo por más de la mitad de quienes sufragaran (en tanto obtenía un 35% de la intención de voto general).

En esas circunstancias, los más proclives a ejercer un voto estratégico plausiblemente fueran aquellos que privilegiaban el rechazo hacia la derecha por sobre cualquier otra consideración (que en nuestro análisis constituían el 31,67% de los respondientes); para quienes tal vez no fuera tan relevante la ubicación que, dentro de su ordenamiento de preferencias inicial, tuviera cada uno de los eventuales contrincantes del presidente de Boca, sino más bien su potencial efectivo para derrotarlo en un balotaje (esto se observa en las transferencias recíprocas entre ellos, en tanto el 50% de los que preferían a Filmus ubicaban a Telerman segundo, y el 76,92% de los que consideraban que el Jefe de Gobierno en primer lugar, localizaban al ministro como segundo). Es factible que a la mayoría de esos electores no les preocupara demasiado que no hubiera coordinación estratégica entre ellos, ya que asumían que, aunque dividieran subóptimamente sus votos en la primera vuelta, los pares de contendientes en el balotaje más probables no diferirían demasiado entre sí.

Originariamente Jorge Telerman parecía ser<sup>48</sup> el receptor privilegiado del voto estratégico (el 73,91% de quienes pensaban señalarlo, decía hacerlo para que no ganara otro). Al haber abierto él mismo el juego proselitista, pudo haber sido vislumbrado como el aspirante más viable de la combinación menos derrotable, dados los principales ejes activados en el mapa político (en el gráfico queda evidenciado que la

---

<sup>48</sup> Aunque no había una posición unificada al respecto, ya que, como mencionamos, Telerman despertaba animadversión en un sector del progresismo que repudiaba su actitud frente a la destitución de su antecesor Aníbal Ibarra.

mayoría de los electores que coincidían con la 'izquierda/centroizquierda' y el 'apoyo al gobierno', se inclinaban por el entonces jefe de gobierno).

Por último, aquellos que procuraban, ante todo, dar un voto castigo al gobierno nacional (que, según nuestras cuentas era el 16,67% del total) tenían como opción efectuar un sufragio sofisticado, eligiendo al diputado del PRO, quien era el mejor situado en esa área; empero, para muchos de ellos, esta alternativa era ideológicamente inadmisibles (como vimos, de los que se oponían al gobierno, el 37,15% se ubicaba en la 'izquierda/centroizquierda').

### c. Acontecimientos posteriores y cambios en las expectativas

En las semanas que prosiguieron al análisis por nosotros efectuado, sucedieron acontecimientos cruciales, muchos de ellos interrelacionados, y vinculados en alguna medida con las expectativas teóricas. A saber:

- **La dimisión de Carrió y su consiguiente 'derechización'**<sup>49</sup>. Desde la confirmación de que sólo competiría en el escenario nacional, esta dirigente fue trazando alianzas con sectores de la centroderecha<sup>50</sup>, dado que casi todas las fuerzas del arco progresista se habían alineado con el gobierno de Kirchner (*Página/12*, 08-07-2006).
- **El crecimiento significativo en la intención de voto de Filmus**<sup>51</sup>; con lo cual ciertos encuestadores<sup>52</sup> comenzaron a entrever la posibilidad de que le arrebatara el segundo puesto al jefe del oficialismo capitalino. A partir de allí, se transfiguró el escenario inicial y pareció que nuevamente se pondría en práctica el 'juego del gallina', pero con Telerman como favorito para dar el volantazo<sup>53</sup>.
- **El acuerdo de Telerman con Carrió**<sup>54</sup> y su movimiento estratégico dentro del modelo espacial probabilístico. Cuando su viabilidad empezó a ser cuestionada, el incumbente se desplazó de bando, captando el traslape entre la 'izquierda/centroizquierda' y la 'oposición al gobierno', territorio hasta entonces desprovisto de candidatos representativos. Si bien esto le permitió granjear votos de un espacio vacante, también

---

<sup>49</sup> Los términos 'derechización' o 'giro a la derecha' fueron usados por los propios dirigentes de su fuerza, Fernando Cantero, Silvia Oddi, Marcelo Pellegrino, Reyes Aguirre, Mariana Rabanal y Eduardo Longordo (<http://www.causapopular.com.ar/article1678.html>); Fernando Melillo, Eduardo Macaluse y Carlos Raimundi.

<sup>50</sup> Esto debió haber tenido repercusión en sus seguidores, en tanto el 72,72% de los entrevistados que la preferían se localizaban en el polo izquierdista.

<sup>51</sup> Se sostuvo por entonces que eso se debió, en gran parte, a una serie de operaciones políticas destinadas a favorecer a Filmus quien había saltado de tener menos de un 10% de intención de voto a un 24% en menos de un mes, ubicándose segundo en casi todas las encuestas de opinión (Zuleta Puceiro y OPSM; Mora y Araujo) (*El Ojo Digital*, 21/06/2007), con manipulación de jueces incluida (Fidanza, 2007).

<sup>52</sup> Estos fueron Roberto Bacman, del CEOP; y Ricardo Rouvier, entre otros (<http://www.infobae.com/notas/nota.php?IdxSeccion=1&Idx=315140>).

<sup>53</sup> Esto es compatible con nuestro análisis donde más del 70% de los que querían evitar un triunfo de la derecha comenzaban su ordenamiento con TF o FT.

<sup>54</sup> Con la presentación del legislador ex radical Enrique Olivera, como compañero de fórmula del primero.

supuso sacrificar adhesiones de los simpatizantes K<sup>55</sup> y ser percibido como más vinculado a posiciones de derecha (Martínez Pandiani, 2007); lo cual posiblemente le haya impedido capturar votos del cruce intra áreas en el que aspiró a situarse<sup>56</sup>.

- **La buena repercusión del planteo desideologizado del macrismo<sup>57</sup> y la desactivación del eje ideológico en la configuración de preferencias públicas<sup>58</sup>.** Una de las estrategias -aparentemente acertada- de las élites del PRO fue apartarse de la confrontación entre "modelos" -centroizquierda vs. centroderecha- propuesta por el kirchnerismo (Díaz, 2007) y neutralizar al máximo el clivaje ideológico<sup>59</sup>. En efecto, la campaña macrista se centró en los temas locales y de resolución de lo cotidiano (Giacobbe, 2007; Rommer, 2007), con el posible objeto de atraer a los integrantes del arco opositor que privilegiaban asuntos diferentes a los ideológicos o posicionales al decidir su voto<sup>60</sup>.
- **El desprestigio del valor 'apoyo al gobierno'<sup>61</sup>.** El natural desgaste del Gobierno Nacional tomó un ritmo acelerado en las semanas previas a los comicios porteños<sup>62</sup>. Es plausible que a partir de allí, la identificación con el gobierno kirchnerista<sup>63</sup> se haya tornado, para muchos votantes, el elemento más repudiable de los que entraban en juego, convirtiendo a Macri en el 'mal menor' frente la opción oficialista<sup>64</sup>.

Todos estos elementos evidentemente delinearon un escenario electoral bastante diferente al configurado originariamente, el cual -según los datos aquí manejados- centraba la lucha en el apoderamiento del valor '*izquierda/centroizquierda*' y en menor medida, del elemento '*apoyo al gobierno*'.

---

<sup>55</sup> El 75,83% de quienes habían dicho preferir a Telerman se ubicaban en el área de gobierno.

<sup>56</sup> El 71,45% de sus adeptos se localizaban en la '*izquierda/centroizquierda*'.

<sup>57</sup> Macri desplegó un discurso reducido a slogans publicitarios en el que evitó mostrarse como un tipo de derecha, apelando al "ciudadano" y al "vecino" (Zarranz, 2007; Gallo, 2008).

<sup>58</sup> El discurso del macrismo se fundamentó en la noción de "gestión". En términos del periodista Luis Rodeiro, en referencia a la intelectual Chantal Mouffe "el uso de la palabra gestión borra diferencias de cosmovisiones teóricas o de valores ideológicos entre las propuestas" (*La Voz*, 23/08/07).

<sup>59</sup> Para muchos, la disociación de la figura de Macri con el polo '*derecha/centroderecha*' fue producto por un lado, del distanciamiento respecto de personajes identificados con políticas derechistas y/o represivas (Juan Carlos Blumberg, Jorge Sobisch, etc.), y por otro, de la influyente presencia de la candidata a vicejefa Gabriela Michetti -de origen democristiano, y con un perfil más social, ligado a la inclusión de minorías- que le había agregado un "factor humanizante" al binomio de derecha (Martínez Pandiani, 2007).

<sup>60</sup> En esto hay que considerar que el 52,78% de los votantes encuestados ubicados en la zona de izquierda no privilegiaba ese valor a la hora de votar.

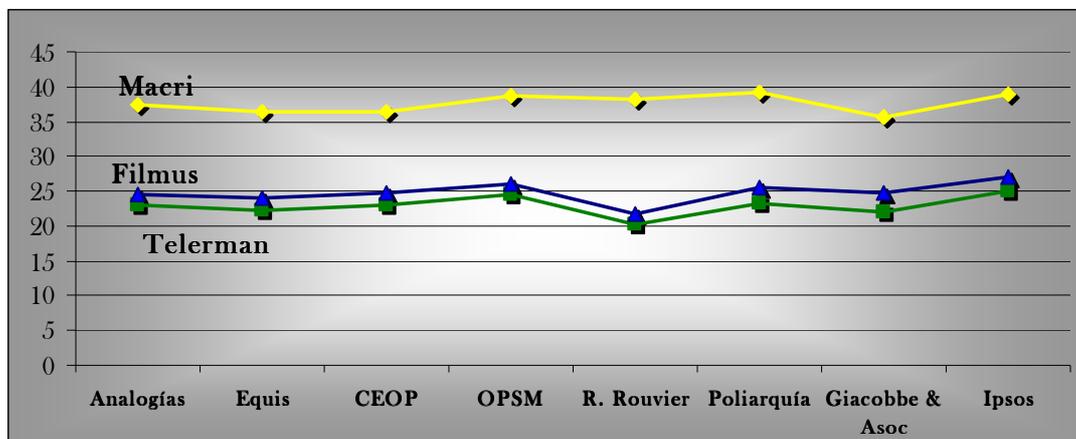
<sup>61</sup> Según la consultora Opinión Autenticada "La imagen de Kirchner en Capital bajó 4 o 5 puntos, y eso se notó en la candidatura de Filmus" (*La Nación*, 01/06/07).

<sup>62</sup> Esto se debió en parte, a la desacertada campaña emprendida por parte del oficialismo, y en parte también a que el gobierno había sido muy golpeado por el malestar social, acentuado por la emergencia de luchas obreras en el gran Buenos Aires, el caso Skanska, la crisis energética y del transporte y los paros del subte ([http://www.socialismo-o-barbarie.org/argentinazo/070617\\_c\\_eleccionesencapital.htm](http://www.socialismo-o-barbarie.org/argentinazo/070617_c_eleccionesencapital.htm)).

<sup>63</sup> Hubo un alto porcentaje de electores que optaron por Macri en una "señal de desaprobación" al presidente Kirchner, según un sondeo del Programa de Estudios de Opinión Pública de la Universidad Abierta interamericana (UAI) (Delfino, 2007).

<sup>64</sup> En función de lo expuesto, es verosímil considerar que el porcentaje de quienes priorizaban el elemento '*gobierno*' no haya progresado desde el momento del análisis, estancándose en aproximadamente el 20% de las preferencias ciudadanas.

**Figura no. 3.** Intención de voto hacia los contendientes. Últimas encuestas antes de la primera vuelta (mayo, junio, 2007).



**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de las encuestadoras mencionadas<sup>v</sup>.

## VI. LOS RESULTADOS ELECTORALES

El 3 de junio de 2007, Mauricio Macri salió primero con amplitud en primera vuelta, y en la segunda ronda, oficiada tres semanas después, se impuso sobre el candidato oficialista.

**Tabla no. 9:** Resultados electorales (primera y segunda vuelta):

Fórmula	Primera vuelta		Segunda vuelta	
	Votos	Porcentaje	Votos	Porcentaje
Macri - Michetti	798.292	45,76%	1.007.729	60,94%
Filmus - Heller	414.205	23,75%	645.779	39,06%
Telerman - Olivera	360.734	20,68%	-	-
Otros	171.125	9,81%	-	-
Total votos positivos	1.744.356	100,00%	1.653.508	100,00%

**Nota:** hubo un 32,19% de electores registrados que se abstuvieron, votaron en blanco o anularon el voto en la primera rueda y un 35,72% que hicieron lo propio en la segunda<sup>65</sup>.

**Fuente:** elaboración propia sobre <http://www.towsa.com/andy/site.html>.

Las diferencias entre lo aquí observado y el desenlace final de los comicios capitalinos pueden entenderse, en primer lugar, por la falibilidad de los procedimientos empleados para representar al público objetivo (tanto de nuestro instrumento escogido con sus limitados alcances, como de las técnicas más sofisticadas que tampoco pudieron predecir los resultados), pero además, por las mencionadas circunstancias acaecidas en los meses intermedios. No obstante, pese a haber marrado el diagnóstico del comicio, algunas de las inferencias expuestas son congruentes con los datos de la realidad.

<sup>65</sup> En la primera vuelta, hubo 57.479 votos blancos y nulos, y 770.491 ciudadanos que se abstuvieron. En la segunda 105.379 votantes no emitieron un sufragio positivo y existieron 813.439 individuos empadronados que no se hicieron presentes ese domingo (cálculos propios sobre <http://www.towsa.com/andy/site.html>).

Veamos, para eso, el **porcentaje sobre el total de empadronados** que obtuvieron los dos candidatos que se mantuvieron en sus nichos iniciales y que compitieron en el balotaje:

**Tabla no. 10.** Nichos y candidatos que llegaron al balotaje (% sobre total de habilitados):

	Izquierda/centroizquierda	Derecha/centroderecha
Oposición al gobierno		<b>Macri</b> (1ra. Vuelta: 30,5%) (2da. Vuelta: 39%)
Apoyo al gobierno	<b>Filmus</b> (1ra. Vuelta: 16,1%) (2da. Vuelta: 25,1%)	

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de los resultados electorales y el padrón general.

Con respecto al cuadrante superior derecho, mencionemos que a partir de nuestra información contábamos con ciertas cifras: el área de confluencia entre '*derecha/centroderecha*' y '*oposición al gobierno*' estaba compuesta por el 36,67% de los individuos respondientes; y el 38,33% de los interrogados había situado al empresario del PRO antes que a Filmus en el ordenamiento transitivo de preferencias. El primer porcentaje es cercano al promedio de los dos resultados del finalmente triunfador y el segundo es similar a lo obtenido en segunda vuelta.

En relación con el cuadrante inferior izquierdo, recordemos que en nuestro análisis, los individuos debieron ubicarse necesariamente en los dos ejes ordenadores de preferencias y, al mismo tiempo, escoger uno solo como prioritario en la configuración del voto. Según los datos extraídos, aquellos que, además de autoubicarse en esa área, encumbraban el elemento '*apoyo al gobierno*' a la hora de sufragar, se proyectaban como el 21,67% del electorado y se repartían entre Filmus y Telerman. Si tenemos en cuenta también que, para los encuestadores profesionales (CEOP, OPSN y Opinión Autenticada, 2007), los electores de ese tipo eran los que presentaban mayor certeza en el voto, podemos inferir que probablemente ellos hayan constituido el principal – y casi exclusivo- sustento del candidato oficialista.

A la vez, según nuestras inferencias, de aquellos que priorizaban el valor '*oposición al gobierno*', el 70% señalaba a Macri como primera preferencia y el 30% a Carrió. El giro a la derecha de esta líder personalista puede haber provocado que los seguidores fuertes de su figura particular<sup>66</sup> tuvieran menos

<sup>66</sup> Incluso, como elemento curioso la correlación entre el voto a Macri en primera vuelta y a Carrió en las elecciones nacionales de octubre da una robustez de 0,74 con el coeficiente de Spearman (cálculos propios).

prevenciones para votar a una agrupación política derechista frente al objetivo de otorgar un triunfo a la oposición<sup>67</sup>.

Por último, es presumible que Filmus haya tenido dificultades para captar al voto estratégico de los que continuaban eslabonando sus preferencias de acuerdo con el criterio ideológico (Gallo, 2007). Esto pudo haber sido favorecido por el llamamiento de sectores de la izquierda ortodoxa, antagónicos al gobierno<sup>68</sup> a no concurrir a votar o sufragar en blanco en el balotaje<sup>69</sup>; lo cual aparentemente fue acatado por muchos de los que consideraban ante todo al valor '*izquierda/centroizquierda*' (que en nuestro análisis daba un 31,67% del total, cifra cercana a los que no emitieron un voto positivo). No obstante, esto no resultó ser una alternativa instrumentalmente racional en tanto se contribuyó a dar la sensación de que la victoria de la fuerza derechista había sido aplastante, gracias a la ausencia de un contrapeso de votos positivos válidos en su contra<sup>70</sup>.

## VII. CONCLUSIONES

En este trabajo nos propusimos examinar el entramado de la contienda electoral en la que se eligió al Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, teniendo en cuenta -de un modo limitado y aproximativo- los tres elementos que influyen sobre los resultados electorales -reglas electorales, decisiones políticas, y preferencias y expectativas ciudadanas-, analizando su contenido en el período previo a la entrada estratégica de los contendientes en estos comicios.

Con respecto a la **regla electoral**, observamos que el sistema de doble vuelta posee una considerable incidencia sobre los resultados electorales. Por un lado, incentiva que el escenario electoral inicial quede pautado en torno a 3 ( $M + 1$ ) contendientes viables; a la vez, promueve un potencial para coaligarse por parte de las fuerzas políticas alineadas en un mismo eje, generando que en la segunda elección se confronten los mejores candidatos de las dos áreas más relevantes; y al mismo tiempo, favorece el voto estratégico en la segunda rueda, castigando a los partidos con muchos seguidores, pero más enemigos que partidarios (Rose, 1981).

Según nuestro análisis, hasta poco antes de las elecciones, la subárea de atracción más nutrida era aquella en la que se cruzaban '*izquierda/centroizquierda*' y '*apoyo al gobierno*' (38,33%) y luego la combinatoria '*derecha/centroderecha*' y '*oposición al gobierno*' (36,33%). Por ello, en un principio, se vislumbraba que de producirse una correcta coordinación estratégica, se llevaría a cabo un balotaje entre

---

<sup>67</sup> Después de la primera vuelta Carrió dijo estar "muy contenta por la cantidad de voto opositor que hubo en la Ciudad" (<http://www.causapopular.com.ar/article1678.html>).

<sup>68</sup> En la primera vuelta, algo más del 6% de los electores hábiles había votado a fuerzas menores de izquierda o centroizquierda.

<sup>69</sup> El Partido Obrero (PO), el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), el Partido Comunista Revolucionario (PCR), el Movimiento al Socialismo (MAS), el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) e Izquierda Socialista (IS) llamaron públicamente a no concurrir a las urnas ([http://www.perfil.com/contenidos/2007/06/15/noticia\\_0021.html](http://www.perfil.com/contenidos/2007/06/15/noticia_0021.html)).

<sup>70</sup> De hecho, manteniendo los mismos porcentajes de Macri, si un 80% del padrón hubiera votado positivo, el candidato del PRO no hubiese llegado a la mayoría absoluta. Incluso, si los votos válidos positivos hubieran correspondido a entre el 65 y el 80% de los habilitados, Macri se hubiera consagrado igual, pero con menos diferencia.

dos alternativas que representaban sendos polos de cada uno de los pares dicotómicos privilegiados (es decir, entre un centrozquierdista y un centroderechista, y a la vez, entre un oficialista y un opositor), y se intuía que finalmente triunfaría algún contendiente que se situara en el primer traslape.

Si bien los contendientes relevantes fueron tres (Macri, Filmus y Telerman), y en la segunda vuelta se confrontaron dos opciones opuestas (Macri y Filmus) como habíamos sugerido, lo que no pudo preverse cuando se trabajó con los datos reales fue que se producirían variaciones en los apoyos y las animadversiones. Esto es que el dirigente del sector que originariamente parecía tener más enemigos (según nuestros datos, 40%) que seguidores (30,33%) saldría primero en la primera vuelta por un amplio margen y luego ganaría en segunda ronda, sin necesidad de coaligarse con ningún otro agrupamiento existente, convirtiéndose –presumiblemente- en el principal receptor del voto estratégico. Es factible que Macri haya conseguido alejarse del valor más repudiado dentro del eje ideológico (aparentemente fue votado por electores ubicados en el área *'izquierda/centrozquierda'*<sup>71</sup>) y haya logrado activar la divisoria *'apoyo- oposición al gobierno'*, resaltando el área donde él podía predominar<sup>72</sup>.

Establecimos también que las **decisiones de los actores políticos** tienen efectos sobre los resultados electorales concretos. Dadas las conclusiones de nuestro análisis, cuando se anunció la fecha de los comicios porteños, los electores que se autoubicaban en el cruce de áreas más robusto se distribuían entre más candidatos que los individuos pertenecientes a los terrenos restantes. Por eso, como desde el inicio Mauricio Macri se perfilaba como el más viable de cada una de sus áreas, era racional que resolviera presentarse en la primera vuelta, ya que en esa instancia, no sería él la víctima del voto estratégico. Sin embargo, como este candidato simbolizaba el valor más reprobable para la mayoría de los electores (recordemos que sólo el 8,33% de los entrevistados consideraba al elemento *'derecha'* como prioritario), se preveía que iba a sufrir los efectos del sufragio sofisticado en el balotaje. A partir de ahí, se conjeturó que Macri debía afrontar la disyuntiva entre presentar su candidatura (si disponía de perspectivas de largo plazo) y no arriesgarse a entrar la palestra, dadas sus bajas probabilidades de obtener la victoria final (si sus preferencias eran racionales en el corto plazo). Finalmente, por lo visto se volcó por la primera opción, lo cual se entiende porque para un dirigente que actúa en pos de una utilidad a futuro, la participación en las primeras vueltas -incluso si las propias perspectivas no son buenas- es un visible recurso para mostrarse firme y posicionarse favorablemente para elecciones posteriores (Cox, 1997: 204).

En referencia a las **preferencias y expectativas** racionales ciudadanas y su incidencia sobre los resultados, cabe mencionar que posiblemente la creencia consistente más sólida desde el lanzamiento de las candidaturas fuera que esta elección se definiría en una segunda vuelta a favor del candidato antiderechista que enfrentara al presidente de Boca (esto se infiere de nuestro análisis, como también de los estudios de opinión). No obstante, se produjo una alteración significativa en las expectativas públicas

---

<sup>71</sup> Según Rosendo Fraga "Uno de cada tres porteños que vota a Macri se siente de centrozquierda" (18/06/07).

<sup>72</sup> Macri logró aglutinar a los sectores disconformes con el gobierno nacional y con las administraciones locales anteriores, oponiendo su afán por la eficacia y la gestión a lo que parte del periodismo dio en llamar "el fracaso de los gobiernos progresistas de la ciudad" (Gallo, 2008).

no contemplada inicialmente: la trascendental diferencia entre el candidato del PRO y su escolta en primera ronda, casi imposible de subvertir dados los antecedentes del caso<sup>73</sup>. Este "efecto de elección definida" (Blanck, 2007) probablemente haya quitado 'utilidad' al posible 'voto útil' antimacrista y haya influido en la definición de cierta franja del electorado que no se regía por los criterios mencionados y que votaba a ganador.

Consideramos que el fracaso de la coordinación de los electores del bloque '*izquierda/centroizquierda*' que incidieron en la victoria del empresario, a nuestro entender, no se debió principalmente a desacoplamientos entre los seguidores de los otros dos candidatos de ese núcleo (ya que, como dijimos, de haber sido así, no había impedimento para que éstos se reagruparan en el balotaje<sup>74</sup>). Sino que intuimos que esas fallas son atribuibles a que un gran número de votantes que desechaban ante todo a la derecha decidió no efectuar un voto positivo a favor de Filmus en la segunda vuelta electoral<sup>75</sup>, promoviendo que la dispersión de esa área en el balotaje, en última instancia, magnificara el porcentaje obtenido por el sector más reprobado por ellos.

En esta instancia recalcamos a partir de lo expuesto que las reglas electorales, las decisiones políticas y las preferencias ciudadanas tuvieron efectos sobre los resultados de la elección a Jefe de Gobierno porteño en 2007, aunque éstos no hayan sido coincidentes estrictamente con las expectativas teóricas (no se vislumbró correctamente cuales serían los elementos privilegiados por la ciudadanía al momento de la elección, y cuál candidato acapararía un mayor porcentaje de voto estratégico).

De todos modos, estimamos que las inferencias obtenidas originariamente poseen cierta validez, en la medida en que muchas de ellas son compatibles con los corolarios fácticos. En efecto, la hipotética emisión de un voto estratégico en contra del gobierno y no en contra de la derecha, no excluye la existencia de algún error de cálculo por parte de los individuos de centroizquierda que terminaron señalando a un postulante derechista. Es decir, aunque el voto estratégico a Macri no haya sido un voto de derecha, en términos de la orientación preestablecida por los electores a la hora de sufragar, es incuestionable es que se trató de un voto *a la* derecha, en función de la fuerza política receptora de los sufragios. Por eso, tal vez no pueda decirse que el electorado de la ciudad se haya 'derechizado', pero sí puede sostenerse que ha promovido una 'derechización' en la dirección política de la ciudad.

Como reflexión final, resulta curioso que los electores porteños -quienes se autodenominan racionales, libres y autónomos- hayan mostrado una escasa capacidad para identificar y adherir a corrientes ideológicas determinadas, y hayan soslayado que las medidas a tomar en la ciudad –como cualquier otra práctica social- poseen connotaciones políticas generales, conllevan una definición ideológica y se conectan con un proyecto general de país.

---

<sup>73</sup> En eso coincidían casi todos los analistas, Ricardo Rouvier, Sergio Berensztein, Rosendo Fraga ([http://www.lavoz.com.ar/07/06/05/secciones/politica/nota.asp?nota\\_id=78388](http://www.lavoz.com.ar/07/06/05/secciones/politica/nota.asp?nota_id=78388)).

<sup>74</sup> De hecho, se intuye que muchos de los electores telermanistas votaron en contra de Macri en la segunda vuelta. Como ejemplo, en las 4 circunscripciones que más diferencia sacó Filmus entre la primera y la segunda vuelta fueron 4 de las que Telerman hizo una mejor elección (Cristo Obrero, San Carlos Norte, Vélez Sarsfield y San Cristóbal Sud).

<sup>75</sup> Se esgrimía el argumento de que el candidato oficialista no era suficientemente representativo del polo izquierdista (Gallo, 2008)

## REFERENCIAS

- Acuña, C. (2000): "Reforma Política y Políticas Públicas: Tensiones de la estructura gubernamental argentina que obstaculizan mejores políticas públicas". Trabajo presentado en el Seminario sobre Reforma Política, Rosario, 29 de Abril de 2000.
- Alegre, G. (2007): "Telerman ha hecho pactos con el macrismo", (entrevista) en <http://www.anibalibarra.com.ar/home.asp> (Consultado: 10/04/2007).
- Altamira, J. (2007): "Telerman los madrugó". En [www.po.org.ar/po/2007/po981/po981171.htm](http://www.po.org.ar/po/2007/po981/po981171.htm). (Consultado: 20/03/2007).
- Anduiza, E. y Bosch, A. (2004): *Comportamiento político y electoral*, Barcelona, Ariel.
- Bobbio, N. (1998): *Derecha e izquierda*, Barcelona, Proa.
- Burdman, J. (2002): "Geografía Política y Modelo Argentino", en [http://www.cadal.org/articulos/nota.asp?id\\_nota=57](http://www.cadal.org/articulos/nota.asp?id_nota=57). (Consultado: 30/10/2007).
- Calvo, E. y Escolar, M. (2005): *La nueva política de partidos en la Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Carnevali, A. (2007): "A Macri los sondeos le dan mal". [www.supleurbano.com.ar/politica.shtml](http://www.supleurbano.com.ar/politica.shtml). (Consultado 24/03/2007).
- Casal, D. (2007): "Se precipitaron los tiempos de campaña" en [http://www.noticiasnet.com.ar/d26\\_02\\_07\\_opiniones.htm](http://www.noticiasnet.com.ar/d26_02_07_opiniones.htm). (Consultado 23/03/2007).
- Casal, P. (2002): "Dilema del Prisionero". En Reyes, R. (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, Pub. Electrónica, Universidad Complutense, Madrid.
- Colomer, J. (2004): *Como votamos*, Barcelona, Gedisa.
- Coppedge, M. (1997): "A Classification of Latin American Political Parties" Working Paper # 244. En <http://hdl.handle.net/2305/297>. (Consultado: 20/03/2007).
- Cox, G. (1997): *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo*, Barcelona, Gedisa.
- Crevari, E. (2005): "Las Organizaciones Políticas en la Complejidad. Fortalezas y debilidades de la sociedad civil y los partidos políticos. Tipos de liderazgo y líderes políticos." En <http://estebancrevari.pais-global.com.ar/index.php/761>. (Consultado 23/03/2007).
- Criado Olmos, H. (2003): "Elección racional y comportamiento electoral: más allá de la paradoja del voto". En *Zona Abierta* n° 102/3.
- Cheresky, I. (2006): "La Política Después de los Partidos" en Cheresky, I. (comp.), *La Política Después de los Partidos*. Buenos Aires, Prometeo.
- Delfino, E. (2007): "La encuestadora que más se acercó al resultado del 3 ve a Macri como amplio ganador". En: <http://www.diarioperfil.com.ar/edimp/0181/articulo.php> (Consultado: 21/08/07).
- Díaz, J. A. (2007): "Intimidaciones de una campaña sucia" en <http://www.revista-noticias.com.ar/comun/nota.php?art=489&ed=1589> (Consultado: 13/03/08).
- Downs, A. (1973): *Teoría Económica de la Democracia*, Aguilar, Madrid.
- Duverger, M. (1954): *Los partidos políticos*, México, FCE.
- Fidanza, I. (2007): "La Excomunió de Telerman y la Autonomía", en La política online (27/05/07).

- Franze, J. (1996): "El discurso del malestar civil: la crisis de la política como crisis de lo político", en Porras Nadales A., *El debate sobre la crisis de representación política*, Tecnos, Madrid.
- Gallo, A. (2006): "La política espectáculo y el clientelismo político en América Latina. Las dos caras de un mismo fenómeno: la personalización de la representación" en la *Revista de Temas Sociales KAIROS*. Nro 17, publicación de la UNSL, febrero, 2006.
- Gallo, A. (2007): "Voto de Clase y Posicionamiento de la Derecha en la Capital Federal" trabajo inédito.
- García Beaudoux, V. (2007): "Interpretación y uso de las categorías derecha e izquierda en el análisis de la realidad política", sondeo de opinión, realizado por el Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano (COPUB).
- Hess, C. (2002): "Elecciones con resolución inmediata" publicado en <http://www.democraciadigital.org/>. (Consultado: 20/02/2008).
- Jones, M. (1995) *Electoral Laws and the Survival of Presidential Democracies*. Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press.
- Kollmann, R. (2007): "El "efecto Carrió" no queda claro en la Capital" en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-82979-2007-04-08.html>. (Consultado 11/09/2007).
- Lago Peñas, I. (2005): *El voto estratégico en las elecciones generales en España (1977-2000): efectos y mecanismos causales en la explicación del comportamiento electoral*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI de España. IX.
- Lazzari, G. y Simonetta, M. (2004): "El voto cautivo en la Argentina" En [www.atlas.org.ar/archivos/votoCautivo.pdf](http://www.atlas.org.ar/archivos/votoCautivo.pdf). (Consultado 21/03/2007).
- Lladós, J. (2006): "Ibarra confirmó que será candidato". Redacción de LA NACION. (Consultado 20/04/2007).
- Llamazares, I. y Sandell, R. (2001): "Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. Esbozo de un análisis espacial", en Polis 00. Sucesión presidencial y cambio político. México, Universidad Autónoma de Metropolitana.
- Mainwaring, S. y Shugart, M. (2000): "Conclusión: Presidencialismo y sistema de partidos en América Latina" en Mainwaring, S. y Shugart, M. (comps.): *Presidencialismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Mainwaring, S. y Scully, T. (1995): "Introduction", Mainwaring, Scott y Scully, Timothy (comps.) *Building Democratic Institutions. Party Systems in Latin America*, Stanford University Press, Stanford.
- Martínez, R. (2006): "Ventajas y desventajas de la Fórmula Electoral de Doble Vuelta". En [www.cidob.org](http://www.cidob.org). (Consultado 03/04/2007).
- Martínez Pandiani, G. (2007): "Michetti humanizó a Macri", (entrevista con Juan Pablo Rébora), publicada en ADN Ciudad.com, Sección Política, 8 de junio de 2007. En <http://www.aamp.org.ar/micheti.html> (Consultado 13/09/07).
- Massot, V. (2007): "Lo verdadero y lo verosímil" en [www.cronicayanalisis.com.ar](http://www.cronicayanalisis.com.ar). (Consultado 02/04/2007).
- Massot, V. (2007): "Lo inmediato y lo permanente" en [www.cronicayanalisis.com.ar](http://www.cronicayanalisis.com.ar). (Consultado 01/04/2007).
- Novaro, M. (1996) "Los Populismos Latinoamericanos transfigurados" en [www.nuso.org/upload/articulos/2517\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/2517_1.pdf). (Consultado 31/04/2007).

- Osorio Jiménez, A. (2004): "Saliendo de los lugares comunes: Participación política de jóvenes y elección racional" en [http:// www.monografias.com/ trabajos32/participacion-politica/participacion-politica.shtml](http://www.monografias.com/trabajos32/participacion-politica/participacion-politica.shtml). (Consultado 11/03/2007).
- Pachano, S. (1997) "Bucaram, Fuera! Bucaram, ¿Fuera?" en AA.VV. ¿Y ahora qué? Una contribución al análisis político-histórico actual, pp. 229-64 Quito: Eskeletra Editorial.
- Paramio, L. (1999-2003): *La democracia tras las reformas económicas en América Latina*. Documento de trabajo. Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC). En <http://www.iesam.csic.es/doctrab1/dt-9903.htm>. (Consultado 19/04/2007).
- Pérez Liñan, A. (2002): "La reversión del resultado en la doble vuelta electoral: Una evaluación institucional del Balotaje." Presentado en Primer Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Universidad de Salamanca, 9 al 11 de Julio de 2002.
- Presman, H. (2007): "Las Causas de una victoria", en <http://www.lauridimbre.com.ar/cambiosocial/cs-0110.php>. (Consultado 29/09/2007).
- Riba, C. (2000): *Voto dual y abstención diferencial. Dos enfoques metodológicos para su estudio*. Madrid, Centro de Investigaciones Metodológicas. Colección Cuadernos Metodológicos
- Riker, W. (1995): "Teoría de juegos y de las coaliciones políticas", en VV.AA.: Diez textos básicos de Ciencia Política. Barcelona, Ariel, pp.151-169.
- Rodeiro L. (2007): "Gestión, la palabra mágica" en [http://www2.lavoz.com.ar/07/08/23/secciones/opinion/nota.asp?nota\\_id=107323](http://www2.lavoz.com.ar/07/08/23/secciones/opinion/nota.asp?nota_id=107323). (Consultado: 13/03/08).
- Rose, R. (1981): "Government against sub governments: A European perspective on Washington" en Rose, R y E. Suliman (eds.) *Presidents and Prime Ministeres*, Washington DC, American Enterprise Institute.
- Rouvier, R. (2007): "Los Dilemas de Macri". En <http://www.ricardorouvier.com.ar>. (Consultado 03/04/2007).
- Sartori, G. (1986): *Elementos de Ciencia Política*, Barcelona, Ariel.
- Sartori, G. (2003): *Ingeniería Constitucional Comparada, con el Posfacio: La transición de México, ¿hacia dónde? Una agenda para la reforma*. México, FCE
- Serrafiero, M. (1997): *Reelección y sucesión presidencial. Poder y continuidad*. Argentina, América Latina y EEUU, Buenos Aires. Editorial de Belgrano.
- Shugart, M. y Carey, J. M. (1992). *Presidents and Assemblies. Constitutional Design and Electoral Dynamics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Spezzapria, M. (2007a): "El armado de la oferta electoral todavía depara sorpresas". En <http://laautenticadefensa.com.ar/modules>. (Consultado 13/07/2007).
- Spezzapria, M. (2007b): "El Dominó de las Elecciones Anticipadas". En <http://laautenticadefensa.com.ar/modules>. (Consultado 04/08/2007).
- Verge Mestre, T. (2004): "Hacia una teoría integrada de la representación política. Circunstancia. Revista Ciencias sociales del Instituto Ortega y Gasset". Madrid (España) - Revista Electrónica Cuatrimestral. En <http://www.ortegaygasset.edu/circunstancia/numero3/art3.htm>. (Consultado 10/03/2007).
- Verón, M. (2007): "La reacción del oficialismo. Filmus se ve como el único kirchnerista", de la Redacción de LA NACION. En <http://www.lanacion.com.ar/899024>. (Consultado 13/12/2007).
- Zarranz, L. (2007): "¿Buenos Aires?" <http://www.jaquealrey.org/Archivo/Buenos%20Aires.doc>.

**Otras páginas consultadas:**

- [http://peru.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id\\_art=793](http://peru.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id_art=793).
- <http://www.clarin.com/diario/2001/02/23/e-01401.htm>.
- <http://www.clarin.com/diario/2003/10/09/p-00403.htm>.
- <http://www.clarin.com/diario/2006/12/31/elpais/p-01001.htm>.
- <http://www.clarin.com/diario/2007/03/10/elpais/p-01402.htm>.
- [http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod\\_des=147379&ID\\_Seccion=33](http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod_des=147379&ID_Seccion=33).
- <http://www.elojodigital.com/politica/2007/06/21/1134.html>.
- <http://www.elojodigital.com/politica/2007/07/02/1154.html>.
- <http://www.infobae.com/notas/nota.php?IdxSeccion=1&Idx=315140>.
- <http://www.lanacion.com.ar/912180>.
- [http://www.lanacion.com.ar/coberturaEspecial/Elecciones2007/resultadosjefe.asp?seccion\\_id](http://www.lanacion.com.ar/coberturaEspecial/Elecciones2007/resultadosjefe.asp?seccion_id).
- [http://www.lavoz.com.ar/07/06/05/secciones/politica/nota.asp?nota\\_id=78388](http://www.lavoz.com.ar/07/06/05/secciones/politica/nota.asp?nota_id=78388).
- <http://www.mininterior.gov.ar/elecciones/2007/inicio.asp> - 15k -.
- <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-22613-2006-07-08.html>.
- [http://www.perfil.com/contenidos/2007/06/15/noticia\\_0021.html](http://www.perfil.com/contenidos/2007/06/15/noticia_0021.html).
- [http://www.socialismo-o-barbarie.org/argentino/070617\\_c\\_eleccionesencapital.htm](http://www.socialismo-o-barbarie.org/argentino/070617_c_eleccionesencapital.htm).
- <http://www.terra.com.ar/canales/elecciones2005/124/124672.html>.
- <http://www.towsa.com/andy/site.html>.

**Otros documentos:**

- "Interpretación y uso de las categorías derecha e izquierda en el análisis de la realidad política", sondeo de opinión, realizado por el Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano (COPUB), en [http://www.ub.edu.ar/institutos/copub/sondeos\\_archivos/derecha\\_e\\_izquierda\\_en\\_el\\_analisis\\_de\\_la\\_realidad\\_politica.pdf](http://www.ub.edu.ar/institutos/copub/sondeos_archivos/derecha_e_izquierda_en_el_analisis_de_la_realidad_politica.pdf).
- "Cuatro años de gobierno: boletín de calificaciones del presidente Kirchner y de su administración", sondeo de opinión, realizado por el Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano (COPUB), en [http://www.ub.edu.ar/institutos/copub/sondeos\\_archivos/boletin\\_del\\_presidente.pdf](http://www.ub.edu.ar/institutos/copub/sondeos_archivos/boletin_del_presidente.pdf).
- Boletín Semanal de Noticias, del 12 al 16 De Febrero, Auditoría General de la Ciudad de Buenos Aires.

ANEXO

Tabla no. I. Preferencia y ubicación en cada área de atracción en ambos ejes:

Pri me ra pre fer enc ia	Rechazo mayor por	Área de atracción en la que se ubica		Total	Área de atracción en la que se ubica		Total
		Izqui erda	Dere cha		Gobi erno	Opo sició n	
Ca rri ó	FILMUS (CTMF y CMTF)	0,00 %	3,00 %	3,00 %	0,00 %	3,00 %	3,00 %
	MACRI (CFTM y CTFM)	11,33 %	0,00 %	11,33 %	1,33 %	10,00 %	11,3 3%
	TELERMAN (CMFT y CFMT)	2,00 %	2,00 %	4,00 %	0,33 %	3,67 %	4,00 %
	<b>Total Carrió</b>	<b>13,33 %</b>	<b>5,00 %</b>	<b>18,33 %</b>	<b>1,67 %</b>	<b>16,67 %</b>	<b>18,3 3%</b>
Fil mus	CARRIÓ (FTMC y FMTC)	3,00 %	0,00 %	3,00 %	1,33 %	1,67 %	3,00 %
	MACRI (FCTM y FTCM)	16,67 %	0,00 %	16,67 %	15,0 0%	1,67 %	16,6 7%
	TELERMAN (FCMT y FMCT)	0,33 %	0,00 %	0,33 %	0,33 %	0,00 %	0,33 %
	<b>Total Filmus</b>	<b>20,00 %</b>	<b>0,00 %</b>	<b>20,00 %</b>	<b>16,6 7%</b>	<b>3,33 %</b>	<b>20,0 0%</b>
Ma cri	CARRIÓ (MFTC y MTFC)	1,00 %	11,00 %	12,00 %	0,33 %	11,67 %	12,0 0%
	FILMUS (MCTF y MTCF)	0,33 %	10,00 %	10,33 %	0,00 %	10,33 %	10,3 3%
	TELERMAN (MFCT y MCFT)	3,67 %	5,33 %	9,00 %	0,00 %	9,00 %	9,00 %
	<b>Total Macri</b>	<b>5,00 %</b>	<b>26,33 %</b>	<b>31,33 %</b>	<b>0,33 %</b>	<b>31,00 %</b>	<b>31,3 3%</b>
Tel er ma n	CARRIÓ (TMFC y TFMC)	0,00 %	8,33 %	8,33 %	3,33 %	5,00 %	8,33 %
	FILMUS (TCMF y TMCF)	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
	MACRI (TFCM y TCFM)	21,67 %	0,33 %	22,00 %	19,6 7%	2,33 %	22,0 0%
	<b>Total Telerman</b>	<b>21,67 %</b>	<b>8,67 %</b>	<b>30,33 %</b>	<b>23,0 0%</b>	<b>7,33 %</b>	<b>30,3 3%</b>
<b>Total</b>		<b>60,00 %</b>	<b>40,00 %</b>	<b>100,0 0%</b>	<b>41,6 7%</b>	<b>58,33 %</b>	<b>100, 00%</b>

**Preguntas:** ¿En cuál de estas áreas se autoubica o se siente más cercano o es la que menos rechaza?, 'izquierda/centroizquierda' o 'derecha/centroderecha', 'apoyo al gobierno' u 'oposición al gobierno'.

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de las respuestas de los 300 entrevistados, febrero y marzo, 2007.

Tabla no. II Preferencias, rechazos y valores ponderados:

Primera preferencia	Rechazo mayor por	Valor privilegiado					Total
		Izquierda	Derecha	Gobierno	Oposición	NS/NC/Otro	
Carrío	FILMUS (CTMF y CMTF)	0,00%	0,00%	0,00%	3,00%	0,00%	3,00%
	MACRI (CFTM y CTFM)	8,33%	0,00%	0,00%	0,00%	3,00%	11,33%
	TELERMAN (CMFT y CFMT)	0,00%	0,00%	0,00%	4,00%	0,00%	4,00%
	<b>Total Carrío</b>	<b>8,33%</b>	<b>0,00%</b>	<b>0,00%</b>	<b>7,00%</b>	<b>3,00%</b>	<b>18,33%</b>
Filmus	CARRÍO (FTMC y FMTC)	0,00%	0,00%	1,67%	0,00%	1,33%	3,00%
	MACRI (FCTM y FTCM)	10,00%	0,00%	3,33%	0,00%	3,33%	16,67%
	TELERMAN (FCMT y FMCT)	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,33%	0,33%
	<b>Total Filmus</b>	<b>10,00%</b>	<b>0,00%</b>	<b>5,00%</b>	<b>0,00%</b>	<b>5,00%</b>	<b>20,00%</b>
Macri	CARRÍO (MFTC y MTFC)	0,00%	5,00%	0,00%	1,33%	5,67%	12,00%
	FILMUS (MCTF y MTCF)	0,00%	1,67%	0,00%	8,33%	0,33%	10,33%
	TELERMAN (MFCT y MCFT)	0,00%	1,67%	0,00%	6,67%	0,67%	9,00%
	<b>Total Macri</b>	<b>0,00%</b>	<b>8,33%</b>	<b>0,00%</b>	<b>16,33%</b>	<b>6,67%</b>	<b>31,33%</b>
Telerman	CARRÍO (TMFC y TFMC)	0,00%	0,00%	8,00%	0,00%	0,33%	8,33%
	FILMUS (TCMF y TMCF)	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	MACRI (TFCM y TCFM)	13,33%	0,00%	8,67%	0,00%	0,00%	22,00%
	<b>Total Telerman</b>	<b>13,33%</b>	<b>0,00%</b>	<b>16,67%</b>	<b>0,00%</b>	<b>0,33%</b>	<b>30,33%</b>
<b>Total valor</b>		<b>31,67%</b>	<b>8,33%</b>	<b>21,67%</b>	<b>23,33%</b>	<b>15%</b>	<b>100,00%</b>

**Pregunta:** ¿Cuál de estos cuatro valores pondera a la hora de establecer sus preferencias?

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de las respuestas de los 300 entrevistados, febrero y marzo, 2007.

**Tabla no. III.** Preferencias, rechazos e intención de voto en la primera vuelta:

Primera preferencia	Rechazo mayor por	Voto en primera vuelta			Total
		Filmus	Macri	Telerman	
Carrió	FILMUS (CTMF y CMTF)	0,00%	1,33%	1,67%	3,00%
	MACRI (CFTM y CTFM)	6,33%	0,00%	5,00%	11,33%
	TELERMAN (CMFT y CFMT)	0,33%	3,67%	0,00%	4,00%
	<b>Total Carrió</b>	6,67%	5,00%	6,67%	<b>18,33%</b>
Filmus	CARRIÓ (FTMC y FMTC)	3,00%	0,00%	0,00%	3,00%
	MACRI (FCTM y FTCM)	13,33%	0,00%	3,33%	16,67%
	TELERMAN (FCMT y FMCT)	0,33%	0,00%	0,00%	0,33%
	<b>Total Filmus</b>	16,67%	0,00%	3,33%	<b>20,00%</b>
Macri	CARRIÓ (MFTC y MTFC)	0,00%	11,33%	0,67%	12,00%
	FILMUS (MCTF y MTCF)	0,00%	9,67%	0,67%	10,33%
	TELERMAN (MFCT y MCFT)	0,00%	9,00%	0,00%	9,00%
	<b>Total Macri</b>	0,00%	30,00%	1,33%	<b>31,33%</b>
Telerman	CARRIÓ (TMFC y TFMC)	1,67%	0,00%	6,67%	8,33%
	FILMUS (TCMF y TCMF)	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	MACRI (TCFM y TCFM)	1,67%	0,00%	20,33%	22,00%
	<b>Total Telerman</b>	3,33%	0,00%	27,00%	<b>30,33%</b>
<b>Total valor</b>		26,67%	35%	38,33%	<b>100,00%</b>

**Pregunta:** ¿A quién votaría en la primera vuelta?

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de las respuestas de los 300 entrevistados, febrero y marzo, 2007.

**Tabla no. IV.** Preferencia e intención de voto y motivo del voto:

Primera preferencia	Voto por	Motivo del Voto				Total
		Por predilección	Para que no gane un derechista	Para que no gane el oficialismo	Otro	
Carrió	FILMUS	0,00%	5,00%	0,00%	1,67%	6,67%
	MACRI	0,00%	0,00%	5,00%	0,00%	5,00%
	TELERMAN	0,00%	5,00%	0,00%	1,67%	6,67%
	<b>Total Carrió</b>	0,00%	10,00%	5,00%	3,33%	<b>18,33%</b>
Filmus	FILMUS	11,67%	1,67%	0,00%	3,33%	16,67%
	MACRI	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	TELERMAN	0,00%	3,33%	0,00%	0,00%	3,33%
	<b>Total Filmus</b>	11,67%	5,00%	0,00%	3,33%	<b>20,00%</b>
Macri	FILMUS	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	MACRI	20,00%	0,00%	8,33%	1,67%	30%
	TELERMAN	0,00%	0,00%	1,33%	0,00%	1,33%
	<b>Total Macri</b>	20,00%	0,00%	9,67%	1,67%	<b>31,33%</b>
Telerman	FILMUS	0,00%	3,33%	0,00%	0,00%	3,33%
	MACRI	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	TELERMAN	6,67%	16,67%	2,00%	1,67%	27,00%
	<b>Total Telerman</b>	6,67%	20,00%	2,00%	1,67%	<b>30,33%</b>
<b>Total valor</b>		38,33%	35,00%	16,67%	10,00%	<b>100,00%</b>

**Pregunta:** ¿Por qué motivo lo votaría?

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de las respuestas de los 300 entrevistados, febrero y marzo, 2007.

i **Ficha técnica:** 603 ciudadanos, 52% mujeres, 48% hombres; por cuotas de sexo y SES; abril, 2007; método: encuesta, con preguntas abiertas y cerradas. En este estudio se les preguntó a los encuestados como se definirían ideológicamente en cuestiones políticas, utilizando las categorías de izquierda, centro y derecha; a partir de lo cual el 62% respondió afirmativamente, el 28%, contestó que no se autodefiniría, y el 10% restante señaló que no sabía o no contestaba. Luego, a los que respondieron que sí a esa pregunta, se les pidió que se autoubicaran en algún lugar de un *continuum* que iba de 'totalmente de izquierda' a 'totalmente de derecha'. Del total el 31,62% se concebía del lado de la izquierda, el 14,88% de la derecha, y también el 14,88% era de centro.

ii **Ficha técnica:** 1000 ciudadanos, 51% mujeres, 49% hombres; método: cuestionario con preguntas cerradas, mayo, 2007. En este estudio se les pidió que evaluaran al gobierno en distintas áreas. La consigna administrada fue la siguiente: "Dentro de pocos días se cumplirán cuatro años de la actuación del actual gobierno. Por favor, elija de cero a diez la nota que usted le pondría al presidente Kirchner por su desempeño en cada una de las cuestiones que le presentamos a continuación. Para decidir su calificación considere que las notas 0, 1, 2 y 3 significan desaprobado; 4 aprobado; 5, 6 y 7 bueno; 8 muy bueno; 9 destacado y 10 sobresaliente".

iii **Ficha técnica de cada encuestadora:** Encuestadora: Ricardo Rouvier. Cantidad de encuestados 650 personas de todas las edades, ambos sexos y los distintos niveles socioeconómicos (1 y el 6 de febrero). Publicado en Boletín Semanal de Noticias, del 12 al 16 de Febrero, Auditoría General de la Ciudad de Buenos Aires; *Página/12*, 27/02/07. Encuestadora: Consultora Management & Fit (M&F). Cantidad de encuestados: 850 personas, respetándose las proporciones por edad, sexo y nivel económico-social. Datos técnicos: Distribuido por el equipo de campaña de Telerman. Publicado en: Boletín Semanal de Noticias, del 12 al 16 de Febrero, Auditoría General de la Ciudad de Buenos Aires; *Página/12*, 27/02/07. Encuestadora: Opinión Autenticada. Cantidad de encuestados: 1000 personas a fines de febrero. Publicado en *Clarín*, 10/03/07. Encuestadora: OPSM-Zuleta Puceiro. Sin datos. Publicado en La Política Online, 2007.

iv **Ficha técnica:** 300 ciudadanos. Muestra probabilística, aleatoria y sistemática, determinada al azar sin otro criterio de selección (la selección es objetiva y el error muestral puede ser medido en términos de probabilidad bajo la curva normal). Fecha: entre el 21-02-2007 y 20-03-2007. Para el procesamiento de la información se usó el programa SPSS. Agradezco la colaboración en las encuestas a Magdalena López, Leticia Gallo, Eduardo García y Silvia Torres.

v **Ficha técnica de cada encuestadora:** Analogías. Sin datos. Según *Clarín*, "encargada por Filmus". Publicado en *Página/12* 01/06 y *Clarín*. Equis. Sin datos. Según *Clarín*, "encargada por Filmus". Publicado en *Clarín* y *Página* 01/06. CEOP. Cantidad de encuestados 2.037 casos. Según *La Nación*, "encargada por Filmus". Publicado en *La Nación*, *El Cronista* y *Página* 01/06. OPSM. Sin datos. Publicado en *Página/12* 01/06, *La Nación*. Ricardo Rouvier. Sin datos. Según el diario, "encargada por Filmus". Publicado en *Clarín* 31/05. Poliarquía. Cantidad de encuestados Sobre 1.435 casos. Incluye proyección de indecisos. Publicado en *El Cronista* *Clarín*, *La Nación* y *Página* 01/06. Giacobbe & Asoc. Cantidad de encuestados 1000 casos. Según *Clarín*, "suele hacer estudios para el Gobierno Nacional" (entre el 17 y el 28 de mayo). Publicado en *Clarín*, *La Nación* y *Página* 30/05. Ipsos - Mora y Araujo. Cantidad de encuestados 600 casos. Incluye proyección de indecisos. Publicado en *El Cronista*, *Clarín* y *Página* 01/06.